



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Escuela Politécnica Superior de Gandia

La moda en la pista de baile: una propuesta fotográfica a
través del voguing

Trabajo Fin de Grado

Grado en Comunicación Audiovisual

AUTOR/A: Nuñez Noguez, Antonio

Tutor/a: Herráiz Zornoza, Beatriz

CURSO ACADÉMICO: 2022/2023

AGRADECIMIENTOS

A Librada, Moncho, Georgy y Kiwe, por haber hecho realidad este proyecto. Por vuestra aportación y entrega. Por vuestra generosidad.

A mis padres, familiares y amigos, por demostrarme el verdadero significado de la palabra amor. Por el apoyo incondicional, en las buenas y en las malas.

A la estrella que, desde arriba, sigue cuidándome. A ti, *yaya*. Por todo.

A Beatriz Herraiz, por aceptar la propuesta desde un primer momento. Por la predisposición e interés y por los *likes* en redes sociales.

RESUMEN

Partiendo del imaginario que ofrecen las revistas de moda, el presente Trabajo de Fin de Grado busca conocer los orígenes del *voguing* y su evolución y conexión con la moda para analizar la iconografía de los *ballrooms* y su aplicación al mundo editorial.

Tras esto, se realizará una propuesta fotográfica basada en la estética de los *balls* y del *voguing*, con el objetivo de crear imágenes que capturen la energía, la emoción y el estilo de esta cultura a través de un pequeño grupo de integrantes o *voguers*. El resultado será un proyecto editorial o fotolibro que combine moda, baile y arte, y que permita al espectador querer descubrir y adentrarse en este mundo.

Palabras clave:

Fotografía; fotolibro; moda; voguing; ballroom.

ABSTRACT

Starting from the imagery offered by fashion magazines, this Final Degree Project aims to explore the origins of voguing and its evolution and connection to fashion, in order to analyze the iconography of ballrooms and its application to the editorial world.

Following this, a photographic proposal will be developed based on the aesthetics of balls and voguing, with the objective of creating images that capture the energy, emotion, and style of this culture through a small group of members or voguers. The outcome will be an editorial project or photobook that combines fashion, dance and art, inviting the viewer to discover and immerse themselves in this world.

Keywords:

Photography; photo book; fashion; voguing; ballroom.

ÍNDICE

1. Introducción	5
1.1. Presentación y justificación del tema	5
1.2. Objetivos.....	6
1.3. Metodología	6
2. Contextualización	7
2.1. Una nueva era en Harlem	7
2.1.1. Crystal LaBeija y el origen de la primera <i>house</i>	8
2.1.2. La reinención de la cultura <i>ballroom</i>	9
2.1.3. Paris Dupree y la influencia de las revistas <i>Vogue</i>	10
2.1.4. El salto a la cultura pop	11
2.2. El baile de la resiliencia.....	13
2.2.1. Elementos y categorías.....	14
2.2.2. Una plataforma para la creatividad.....	17
3. Documentación	18
3.1. La fotografía como medio artístico	18
3.1.1. Los fotolibros.....	18
3.1.2. Referentes.....	19
4. Desarrollo del proyecto	23
4.1. Marco conceptual.....	23
4.1.1. Propuesta técnica.....	23
4.2. Proceso de creación	25
4.2.1. Datos y fuentes: entrevistas	27
4.2.2. Toma fotográfica. Referencias y resultados.....	28
4.2.3. Consideraciones. Selección final.....	31
4.3. <i>Vallroom</i> . Diseño del fotolibro	32
4.3.1. Ideas preliminares y referencias gráficas	34
4.3.2. Herramientas y <i>software</i>	36
4.3.3. Estructura narrativa	37
4.4. Arte final	38
5. Conclusiones	40
6. Bibliografía	41
7. Filmografía	44

Anexos:

- I. Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS).
- II. *Vallroom. Una propuesta fotográfica a través del voguing.*

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Gladys Bentley en drag</i>	7
Figura 2. <i>Crystal LaBeija en el concurso de belleza Miss All-America Camp</i>	8
Figura 3. <i>The queen (1968)</i>	8
Figura 4. <i>Collage de Paris is burning (Livingston, J., 1990)</i>	11
Figura 5. <i>Paris is burning (1990)</i>	11
Figura 6. <i>Deep In Vogue (1989)</i>	12
Figura 7. <i>Vogue (1990)</i>	12
Figura 8. <i>Latex Ball en el Roseland Ballroom (2012)</i>	14
Figura 9. <i>Elementos del vogue femme</i>	16
Figura 10. <i>Renaissance (2022)</i>	17
Figura 11. <i>Renaissance World Tour (2023)</i>	17
Figura 12. <i>The kiki yearbook (2018)</i>	19
Figura 13. <i>Vogue and the house ballroom scene (2011)</i>	20
Figura 14. <i>The Redemption Kikiball y The Gleaming Miniball (2023)</i>	24
Figura 15. <i>Digital y analógico</i>	25
Figura 16. <i>Moodboard I</i>	25
Figura 17. <i>The Gleaming Miniball (2023) en analógico</i>	26
Figura 18. <i>The Redemption Kikiball (2023)</i>	28
Figura 19. <i>Moodboard II</i>	29
Figura 20. <i>Escenografías</i>	30
Figura 21. <i>Comparativa de analógicas</i>	30
Figura 22. <i>Comparativa de iluminación, exposición y color</i>	31
Figura 23. <i>Fotografías en familia</i>	32
Figura 24. <i>Diseños de título</i>	33
Figura 25. <i>Título definitivo</i>	33
Figura 26. <i>Show-book de Loewe (2021)</i>	34
Figura 27. <i>Libros de artista</i>	35
Figura 28. <i>Diseño borrador del fotolibro</i>	36
Figura 29. <i>Collage The Redemption Kikiball y The Gleaming Miniball (2023)</i>	37
Figura 30. <i>Mockup arte final</i>	38
Figura 31. <i>Arte final</i>	39

1. Introducción

1.1. Presentación y justificación del tema

En las últimas décadas, España se ha convertido, según el último estudio de Ipsos Global Advisor (2023), en uno de los países más avanzados en derechos y visibilidad LGTBI+. Y aunque alegra saber que se sitúa por encima del porcentaje promedio de población LGTBI+ mundial (9%), solamente por detrás de Brasil, la situación que viven las personas del colectivo difiere mucho de esta realidad.

De acuerdo con la encuesta “Estado LGTBI+ 2023” elaborada para la Federación Estatal LGTBI+, en los últimos cinco años, un 29% de las personas LGTBI+ ha experimentado acoso, un 27,5% ha sufrido discriminación y un 8,6% ha sido víctima de, al menos, una agresión física o sexual. El secretario de organización, Paredero (2023), asegura:

Si se estima que entre un 7% y un 8% de la población es LGTBI+, hablamos de cerca de un millón de personas acosadas y/o discriminadas por su orientación sexual o identidad de género y unas 300.000 personas agredidas.

Asimismo, los datos revelan que las personas trans, concretamente las mujeres, son quienes sufren este tipo de discriminación con mayor frecuencia.

Esto responde a una cuestión que se planteó al presidente del *Observatori contra l'Homofòbia* en junio de 2023, Eugeni Rodríguez, sobre por qué no se quiere a la mujer trans. Él recurre a la reciente aprobación de la Ley 4/2023 para explicar un fenómeno inesperado con un sector con el que, textualmente “codo con codo”, habían estado muchos años. Un sector del feminismo, ahora llamado *TERF* (acrónimo en inglés de *Trans-Exclusionary Radical Feminist*, es decir, feministas radicales trans excluyentes), había hecho el trabajo sucio a la extrema derecha pues, al no querer perder ese “concepto de mujer hegemónico” de lo que hablaban las políticas feministas, ha hecho que ambos extremos se unan en este discurso. Rodríguez (2023) añade:

¿Por qué no se quiere a la mujer transexual? Porque de alguna forma cuestiona el modelo patriarcal de toda la vida. Es un cambio de paradigma que no han querido aceptar, cuando realmente es una aportación para dar pluralidad dentro del concepto de mujer.

Este debate sobre el cuestionamiento de la mujer trans hace replantearse por qué no se aplica de la misma forma a la transmasculinidad, a lo que Rodríguez (2023) aclara que es una cuestión genitalista y, de ahí, que al hombre trans se le desacredite y no se le considere hombre. Y en las mujeres, lo que molesta es que pueda tener unos genitales que ellas consideran masculinos. “Pero en realidad no tenemos unos genitales que hacen un cuerpo, sino un cuerpo donde hay unos genitales.” (Rodríguez, 2023).

De acuerdo con Ipsos Global Advisor (2023), el 19% de los españoles cree que las personas trans sufren poca o nada de discriminación. En este contexto, vemos reflejada la realidad del país. A pesar de liderar rankings como el índice anual Rainbow Europe (ILGA, 2023) que convierte a España en el cuarto país europeo que más protege a la población LGTBI+, los casos revelan lo contrario.

Partiendo de estas investigaciones, el presente trabajo recupera uno de los fenómenos más significativos para la comunidad LGTBI+, especialmente para las personas trans, racializadas y latinas. Una de las herramientas que ha permitido, durante más de seis décadas, ensalzar la libre expresión de personas *queer*¹ que, en

¹ Se emplea el término *queer* para designar a aquellas personas con una identidad sexual o de género que no es heterosexual o cisgénero.

una sociedad cis-heteronormativa, se han visto vulneradas por su condición sexual, identidad de género y/o raza.

Hablamos de innumerables fiestas clandestinas donde la extravagancia y la emoción brillaban en las noches neoyorquinas. Conocidas en los años 20 como *drag balls*, representaban espacios seguros para personas que, en su mayoría negras, afrontaban adversidades diarias y aquí podían sentirse a salvo, expresarse con total libertad y vivir sus fantasías. Un mundo que, lamentablemente, permaneció oculto en las sombras durante años, consecuencia de las reacciones violentas que podían desencadenarse al desafiar las normas establecidas.

Con el tiempo, esta celebración de la libertad se consolidó bajo el nombre de *ballroom* y evolucionó hasta convertirse en un refugio vital para la expresión auténtica de las identidades *queer*.

Siguiendo esta línea de estudio, la escena *ballroom* se convierte en el tema principal de este proyecto. A través de experiencias y testimonios reales, busca arrojar luz sobre una porción histórica que aún permanece en la penumbra para muchos. Más que un simple relato, esta iniciativa aspira a otorgar visibilidad y brindar voz a aquellos individuos que, a lo largo de la historia, han sido y siguen privados de igualdad de derechos y oportunidades.

1.2. Objetivos

Con la inspiración y la estética de las revistas de moda, el objetivo principal de este trabajo consiste en representar mediante fotografía fija, digital y analógica, la escena *ballroom* y la iconografía de los *balls* y plasmarla, como resultado final, en un fotolibro. Para ello, es necesario plantear una serie de objetivos secundarios que permitan desarrollar nuestra principal tarea:

- Capturar en imágenes la expresión del *voguing* y la belleza de las poses a través de un pequeño grupo de integrantes de la comunidad *ballroom* en València.
- Conocer el panorama actual de este fenómeno a través de entrevistas y testimonios personales de cada uno de ellos.
- Hacer un recorrido teórico por la historia para explorar los orígenes y el desarrollo de la cultura *ballroom* hasta nuestros días, con sus principales referentes y pioneras.

1.3. Metodología

Para conseguir los objetivos mencionados anteriormente, en primer lugar, se llevó a cabo una búsqueda de referentes y un proceso de investigación que incluía, además de la lectura y selección de información relevante, el visionado de diferentes documentos audiovisuales.

A continuación, se contactó con diferentes miembros de la comunidad *ballroom* en València interesados en querer participar en el proyecto. Se llevaron a cabo reuniones y entrevistas para definir el enfoque y la finalidad de este, así como para obtener una visión mucho más actualizada del fenómeno.

Con una comprensión más sólida sobre la cultura *ballroom*, se procedió a realizar una sesión fotográfica en estudio con cuatro integrantes. Simultáneamente, se emprendió un reportaje de campo personal basado en capturar imágenes en vivo en los distintos ensayos y *balls* a los que se atendió, incluyendo viajes a Madrid y Barcelona

para documentar eventos en vivo como *The Redemption Kikiball* y *The Gleaming Miniball*.

Con una extensa selección de fotografías por delante, el último paso fue corregirlas y diseñar y maquetar el fotolibro, atendiendo a referencias e ideas previas. La intención, desde el principio, era materializar el trabajo realizado durante meses, por lo que el arte final se imprimirá, eligiendo cuidadosamente el tipo de papel y soporte para obtener la mejor calidad posible.

2. Contextualización

2.1. Una nueva era en Harlem

El Renacimiento de Harlem fue un florecimiento cultural significativo para la comunidad afroamericana en los primeros años del siglo XX, concretamente, en la década de 1920. Durante este periodo, que no duró más de veinte años, surgió una destacada generación de artistas, escritores y músicos negros que buscaban representar la verdadera experiencia afroamericana y utilizar sus talentos como una forma de activismo progresista y de integración social. Este movimiento, impulsado por el orgullo negro y la lucha por los derechos civiles, dejó una huella duradera tanto dentro como fuera de Estados Unidos.

La migración masiva de afroamericanos hacia ciudades del norte, como Nueva York, que huían de la segregación radicalizada de los supremacistas blancos, fue conocida como la Gran Migración y llevó a muchos a instalarse en el vecindario de Harlem, transformándolo en un vibrante enclave cultural negro.

Pero, además, en un refugio para la expresión y la libertad de las personas homosexuales durante la era *Pansy Craze*².

En este contexto, comenzaron a organizarse bailes de máscaras y concursos de *drag queens*³, de forma clandestina, marcando el inicio de la vida nocturna gay.

El escritor del Renacimiento de Harlem, Langston Hughes, describió en su primer libro autobiográfico *The big sea* (1940), “los bailes donde los hombres se vestían de mujer y las mujeres de hombre”, como los espectáculos más extraños y llamativos de Harlem en ese momento: “*spectacles in color*” [espectáculos en color], y notó que incluso distinguidas celebridades blancas se hicieron presentes en estos eventos, lo que llevó a que Harlem se pusiera de moda.

Figura 1. Gladys Bentley en drag.



Nota. Cantante de blues estadounidense que perteneció al movimiento cultural afroamericano conocido como el Renacimiento de Harlem y, también, del *Pansy Craze*. Recuperado el 17 de agosto de 2023, de <https://ulisex.com/pansy-craze-el-movimiento-que-dio-inicio-a-la-vida-nocturna-gay/>

² El *Pansy Craze* fue un movimiento cultural de artistas que, durante la década de 1920 y hasta 1933, ofrecían todo tipo de espectáculos que ganaron popularidad entre la comunidad LGTBI+ de Nueva York. <https://ulisex.com/pansy-craze-el-movimiento-que-dio-inicio-a-la-vida-nocturna-gay/> [Recuperado el 17 de agosto de 2023].

³ Generalmente hombres que se visten y comportan de manera exageradamente femenina como parte de una expresión artística o de entretenimiento.

A pesar de la creciente popularidad de estos bailes, bautizados como *drag balls*, la legislatura del estado de Nueva York comenzó a criminalizar la homosexualidad en 1923 como parte de una respuesta más generalizada en contra de las relaciones sexuales entre hombres. Sin embargo, los organizadores de estos eventos se vieron reforzados por una oleada reaccionaria de recién llegados. De modo que, para mediados de siglo, los *drag balls* ya se habían convertido en un fenómeno asentado dentro de la comunidad.

2.1.1. Crystal LaBeija y el origen de la primera *house*

Pero, en un momento en el que la resistencia LGTBI+ había desafiado con éxito las incursiones policiales, la década de 1960 trajo consigo un importante retroceso.

La cultura de los *drag balls* empezó a fragmentarse en líneas raciales a raíz de imponer a las *drag queens* negras y latinas que aclararan sus rostros para poder competir en certámenes, con el propósito de mejorar sus pocas probabilidades de ganar.

En esta línea de tiempo, aparece Crystal LaBeija, una mujer trans y *drag queen* racializada que había participado en varios circuitos *drag* en Nueva York y que se había convertido en una de las primeras reinas afroamericanas en ganar un concurso organizado por blancos. En concreto, *Miss Manhattan* en 1967.

Pocos meses después de esta coronación, en ese mismo año, Crystal “La Belleza”, como la seguían llamando algunas *drag queens* latinas, decidió competir en un concurso de belleza celebrado en el propio Ayuntamiento de Nueva York. Era el *Miss All-America Camp*, registrado en el documental *The Queen* (Simon, F., 1968).

Hacia el final del documental, se muestra el veredicto en dicha competición: “*Our third runner-up in the 1967 Nationals, from Manhattan, Mrs. Crystal LaBeija.*” [Nuestra tercera finalista en los Nacionales de 1967, desde Manhattan, la Sra. Crystal LaBeija] (Sabrina, 1968, 00:54:52). Un puesto que no le hizo ninguna gracia y, en respuesta a su disconformidad, abandonó el escenario antes de que proclamaran victoriosa a la eventual ganadora *Miss Philadelphia*, Rachel Harlow.

Figura 2. Crystal LaBeija en el concurso de belleza *Miss All-America Camp*. Figura 3. *The queen* (1968).



Nota. Fotograma extraído de *The Queen* (Simon, F., 1968).

Las imágenes en el *backstage* son lo más destacable de toda la cinta. Convencida de que se trataba de una fijación puramente caucásica, Crystal enfureció, evidenciando la manipulación del certamen por parte de la organizadora, Flawless Sabrina, para beneficiar a su protegida, Harlow.



Nota. Carátula original del documental *The Queen* (Simon, F., 1968). Tomada de Iris Covet Book (2018). <https://iris covetbook.com/tag/the-queen/>

Estaba harta de la discriminación a la que tenían que enfrentarse ella y sus hermanas negras y latinas constantemente. “*I have a right to show my color, darling! I am beautiful and I know I’m beautiful!*” [¡Tengo derecho a enseñar mi color, querida! ¡Soy hermosa y sé que soy hermosa!] (LaBeija, 1968, 1:01:26)

Con una duración inferior a cinco minutos en pantalla, este discurso fue toda una declaración de intenciones. Fue, en otras palabras, el telón de fondo que ensalzó a LaBeija a sentar las bases de la cultura *house* y *ballroom* tal y como la conocemos hoy en día (Peppermint, 2021).

Esta experiencia hizo que, no mucho tiempo después, otra *drag queen* y amiga de Crystal llamada Lottie, sugiriera organizar el primer *ball* exclusivo para personas negras y latinas con LaBeija como “madre”.

Y así, en 1972, Crystal y Lottie LaBeija presentan: “*The 1st Annual House of LaBeija Ball*” [El primer *ball* anual de la *House of LaBeija*] (Royal House of LaBeija, 2022). Fue el primer *ball* en ser organizado por una *house*: un término que, como afirma el escritor Michael Cunningham en su artículo *The slap of love* (1995), se asentó en la cultura *ballroom* para funcionar como refugios para aquellas personas LGTB+ que, rechazadas por sus familias, encontraban apoyo en un hogar desprovisto de discriminación.

2.1.2. La reinención de la cultura *ballroom*

Para finales de los años 70, según explica Robles (2023), las casas ya se habían consolidado como familias lideradas por madres y padres, en su mayoría fundadores de la *house*, que preparaban y guiaban a sus hijas e hijos no solo para la competición, sino también para el mundo real. Esto les permitía hacerse un hueco en la sociedad.

La *ballroom* le dice a este sistema de exclusión —miren, estamos acá [...] resistiendo, le ponemos ganas, tiempo y para colmo somos familia. Nos metemos con el grupo central que le encanta a este sistema: la familia. Bueno, nosotres somos familia también, nosotres estiramos, retorremos la idea de familia. Yo soy madre, pero también una marica, ahí hay una fuga y una forma de resistencia (Vemanei, 2022).

Sin embargo, la cultura *ballroom* no solamente se centraba en la construcción de una comunidad basada en familias elegidas. También había eventos bautizados como *balls*, organizados por las propias casas, en los que se desempeñaban diferentes categorías donde toda clase de identidades y expresiones de género y de cuerpos competían para ser las mejores. Dicho de otra forma, estilos en los que caminar, como aclara Wibel (2022), que determinaban qué es lo que se debía hacer.

“Los *balls* son como nuestra fantasía de ser superestrellas. Es como ir a una entrega de los Óscar o desfilan por una pasarela como las modelos”, asegura Pepper LaBeija⁴ (1990, 00:05:59). “Algunos ni siquiera tienen para comer. No tienen hogar, pero roban lo que sea, se disfrazan y vienen al *ball* para vivir sus fantasías, aunque sea por una noche.”

Durante la década de 1980, los *balls* se convirtieron en eventos mensuales donde la preparación suponía un desafío inmenso para los participantes que competían en las categorías. Atrás quedaron los días en donde los *balls* giraban en torno al acto performativo de los hombres disfrazados de mujer.

⁴ “*Those balls are more or less like our fantasy of being a superstar. You know, like the Oscar or whatever. Or being on a runway as a model. [...] Some of them don’t even eat. [...] They don’t have a home to go to, but they go out and they steal something and get dressed-up and come to a ball for one night and live their fantasy.*”. Livingston, J. (Prod. & Dir.). (1990). Paris is burning [DVD]. Miramax.

Competir es demostrar quién eres. Es el momento donde todo el mundo está esperando verte, afirma Prince (2022). Tienes que demostrar tus habilidades performativas al ritmo de la música que establece un DJ, en una pista de baile, frente a un maestro de ceremonias o MC que lleva la batuta y presenta las categorías; un *chanter*⁵ que, mediante juegos de rimas y destreza vocal, acompaña a los que compiten; un jurado que determina la victoria con “dieces” o el fracaso con un *chop*⁶ y una audiencia entregada al espectáculo que abraza y aclama la competición. Esa es la esencia de un *ball*.

Un *ball* es [...] un evento único. Ningún *ball* es igual a otro, trasciende por el simple hecho de que se reúnen personas LGBTI+; y trasciende al terminar porque de ahí te llevas experiencias únicas: si hay que practicar para mejorar, si se denunció algo; si ganaste o perdiste. Si, entre todas, esa noche tú fuiste la mejor (Drag, 2022).

2.1.3. Paris Dupree y la influencia de las revistas *Vogue*

Teniendo de antesala la consolidación de la nueva escena *ballroom*, en una noche de antro de 1979, Paris Dupree, una *drag queen* racializada y madre fundadora de la *House of Dupree*, decide sacar una revista *Vogue* de su bolso. La abre en una página donde posa una modelo y se detiene, copiando esa misma pose, al ritmo de los *beats* [compases] de la música *house*. Luego pasa a la siguiente página y se detiene en una nueva pose, de nuevo, al ritmo.

David DePino (2011), un influyente DJ de la comunidad, dijo en una entrevista que, tras lo sucedido, otra reina se acercó e hizo otra pose frente a Paris. Y luego Paris se colocó frente a ella e hizo otra pose. Se trataba de *shading*⁷, aseguró, pues estaban intentando hacer una pose más bonita que la otra.

El activista en la prevención del VIH y miembro de la comunidad *ballroom*, Michael Roberson (2017), profundiza en esta terminología:

Las personas trans y queer negras y latinas enfrentan constantemente agresiones verbales y físicas basadas en quiénes son, cómo actúan, cómo se visten, cómo suena su voz, qué tan suave o áspera es su piel, etc. La práctica de [...] tirar sombra no es puramente maliciosa, sino que se basa en la necesidad de supervivencia de una misma, de nuestras amistades y de la comunidad.

Se trataba de un nuevo lenguaje. Una nueva forma de expresión que hablaba por sí sola. Al principio lo llamaron *pose* [posar], pero luego, debido a que comenzó con la revista *Vogue*, lo bautizaron con el mismo nombre.

“Al igual que el *break dance*⁸, tiene movimientos que imitan figuras de un jeroglífico del antiguo Egipto y otros de la gimnasia”, asegura Willi Ninja⁹, fundador y líder de la

⁵ Un *chanter* conjuga rimas, fraseos y cantos durante cada presentación, a gran velocidad y con destellos de sentido muy lúcidos, enfatizando con su destreza vocal los momentos clave de las actuaciones en la pista. <https://latinta.com.ar/2022/10/27/ballroom-cordobes/> [Recuperado el 21 de agosto].

⁶ Un *chop* es un término que se refiere a una acción de descalificación o rechazo, generalmente realizada por los jueces, durante una competición dentro de un *ball*.

⁷ En la cultura *ballroom*, el *shading* o “tirar sombra” es un combate de lenguaje verbal y gestual para insultar con sutileza y perspicacia a alguien más. <https://agenciapresentes.org/2022/06/28/como-nace-la-cultura-ballroom-celebracion-politica-lgbti/> [Recuperado el 21 de agosto].

⁸ El *break dance* es un estilo de danza urbana que nació en los barrios afroamericanos de Nueva York, en concreto, de la cultura del *hip hop*, y se caracteriza por sus movimientos acrobáticos. <https://olympics.com/es/deportes/breaking/> [Recuperado el 22 de agosto].

⁹ “Like breakdancing, the dance takes from hieroglyphics of Ancient Egypt and also takes from some forms of gymnastics. They both drive for perfect lines in the body and awkward positions. But it [voguing] goes one step further.”. Livingston, J. (Prod. & Dir.). (1990). Paris is burning [DVD]. Miramax.

House of Ninja (1990, 00:38:33). “En ambos bailes, el objetivo es lograr líneas perfectas y posiciones extrañas. Pero el *vogue* va más allá.”

Tal vez no tenían un nombre para eso, pero eso es lo que estaban haciendo, o eso es lo que se dice, señala Kevin Ultra Omni (2005), co-director de *How do I look* (Busch, W., 2006) y fundador de la *House of Omni*, posteriormente renombrada *House of Ultra Omni*. Lo que sí que sabía era que París se había convertido en las primeras pioneras del *voguing*. Y todo gracias a una revista.

Dos años después de su creación, en 1981, la *House of Dupree* organizó lo que se podría considerar como el primer *ball* en presentar categorías fijas. Y en 1986 tuvo lugar *Paris is burning*, un prestigioso *ball* en honor a Dupree, creadora de muchas de las categorías que debutaban aquella noche, como *butch queen first time in drags at a ball*, que vendría a traducirse como “reina masculina en *drag* por primera vez en un *ball*”.

Figura 4. Collage de *Paris is burning* (Jennie Livingston, 1990).



Nota. Fotogramas extraídos del documental *Paris is burning* (Livingston, J., 1990). Collage de creación propia.

La reputación de aquel *ball* fue tan maravillosa que hasta el documental *Paris is burning* (Livingston, J., 1990) adoptó el mismo nombre, pues era el evento principal del largometraje.

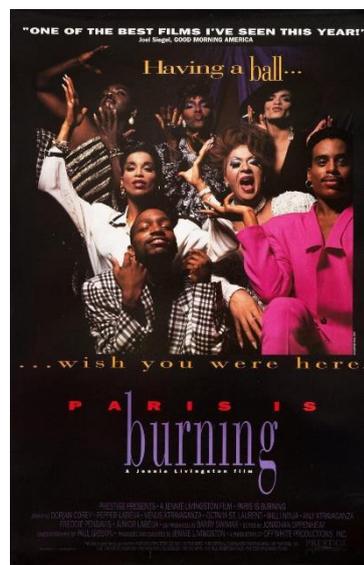
Sin embargo, aunque se ve a París con frecuencia presentando categorías, comentando actuaciones e incluso “vogueando” y caminando por la pasarela, nunca fue entrevistada. Años más tarde declaró que se había sentido estafada por la directora ya que utilizó el tema de su baile para el título de su película, sin su consentimiento.

2.1.3. El salto a la cultura pop

La comunidad *ballroom* y sus especialistas en *voguing* se adentraron aún más en el dominio público cuando comenzaron a caminar por las grandes pasarelas. Primero para el desfile de Thierry Mugler en París (1989) y luego para el evento benéfico en favor a la investigación y lucha contra el sida, *Design Industries Foundations for Aids Love Ball* (1989) en el *Roseland Ballroom*.

La velada tuvo todos los elementos que hacen que la vida nocturna de la ciudad de Nueva York sea notable: belleza, ostentación, celebridad y confusión de género, informó

Figura 5. *Paris is burning* (1990).



Nota. Carátula del documental *Paris is burning* (Livingston, J., 1990). Recuperado el 22 de agosto de 2023, de <https://happyotter666.blogspot.com/2020/01/paris-is-burning-1990.html>

Hochswender en el *New York Times* (1989). Figuras destacadas de la industria de la moda estuvieron presentes para patrocinar, actuar o juzgar en, quizás, la exhibición pública más grande hasta la fecha de *voguing*, una versión cursi y estilizada del modelaje de pasarela que ha florecido durante décadas en Harlem y, más recientemente, en los clubes nocturnos del centro (Hochswender, 1989).

Pero los *balls* ya demostraban ser puros despliegues de moda y su conexión con la industria se veía reflejada en los nombres que adoptaban algunas casas, como la *House of Dior* o la *House of Chanel*. Sin embargo, muchas de ellas fueron excluidas de los eventos porque se consideraba que habían invadido los intereses de propiedad de los principales imperios de la moda. Según las declaraciones de Kevin Ultra Omni en la revista *Time* (1989), casas como la *House of Chanel* tuvo que añadir *International* a su nombre y deletrearlo de otra manera si no querían ser demandados.

En ese mismo artículo, la *House of Xtravaganza* (1989), como si del maestro de ceremonias se tratara, declaró hiperbólicamente que, en los clubes más populares de Manhattan, en la MTV y en los desfiles de moda de París, los *ultra-hip* [modernos] hacían *voguing*.

Y ya no solo en la moda. Los *voguers*¹⁰ también empezaron a hacer incursiones en el estudio de grabación cuando Willi Ninja apareció en *Deep In Vogue* (McLaren, 1989), así como en el vídeo que lo acompaña (véase Figura 6). O *Elements Of Vogue* (Dynell, 1989), que presentaba a David Ian Xtravaganza, de la *House of Xtravaganza*, hablando sobre una pista de acompañamiento llamada *Ooh I Love It (Love Break)* (The Salsoul Orchestra, 1982). Todo un himno de los *balls*.

Y así como el éxito también se alcanzó en la música, el estreno de *Paris is burning* (Livingston, J., 1990), hizo un fuerte avance en la pantalla grande tras comenzar a recoger premios en los festivales de cine.

Pero, cuando parecía que la escena *ballroom* ya había alcanzado su punto más álgido en el imaginario colectivo de muchos, llegó Madonna para aferrarse al *vogue* y darlo a conocer al resto del mundo.

Figura 6. *Deep In Vogue* (1989).



Nota. Willi Ninja a ambos extremos. Fotograma extraído del videoclip *Deep In Vogue* (Malcolm McLaren, 1989). YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=Og3Px_7pL6I

Figura 7. *Vogue* (1990).



Nota. Fotograma extraído del videoclip *Vogue* (Madonna, 1990). YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=GuJQSAiODqI>

¹⁰ Que hacen *vogue* o *voguing*.

Con un capital menos ajustado que Livingston, la reina del pop lanzó su sencillo *Vogue* con videoclip adjunto que, inspirado en la fotografía de moda de Horst P. Horst y la Edad de Oro de Hollywood, adopta la estética *art déco*¹¹.

El vídeo en blanco y negro, altamente estilizado, presentaba a Luis y José Xtravaganza, miembros de la *House of Xtravaganza*, bailando con Madonna, entre tomas de la cantante posando, como puede verse en la Figura 7, a la manera de algunos iconos del famoso documental.

Una manifestación abierta de la cultura LGTBI+ que, según informa Serrano (2020), en aquel momento, solo era posible de manera clandestina, inaugurando así una nueva era de visibilidad y exploración para una cultura que, por primera vez, estaba comenzando a ver la luz.

2.2. El baile de la resiliencia

Pero los tan prometedores años que parecían estar en camino fueron marcadamente decepcionantes.

Detectado el primer caso en 1981, el sida en tan solo ocho años se cobró 100.000 víctimas. Una peste que avanzaba vertiginosamente y que, en 1995, alcanzó su mayor punto (Lawrence, 2011).

Angie Xtravaganza, madre y fundadora de la *House of Xtravaganza*, murió el 6 de abril de 1993, como asegura Cunningham (1995), a la edad de 27 años. Había vivido durante más de 10 años como su propia creación, una fuerza maternal feroz que preparaba sopas de pollo para ese grupo de amigos, a los que ella llamaba hijos, cuando regresaban a su casa tras una larga noche en la ciudad.

No es solo ella, son todas, dijo Héctor Xtravaganza en una entrevista de Jesse Green para el *New York Times* (1993). “Mi infancia gay se está desintegrando ante mis ojos.”

Green agregó en su artículo *Paris has burned* (1993) que la cultura *ballroom* se había convertido en víctima de su propio éxito. Esta subcultura ya no era de interés para una audiencia más amplia y cualquier oportunidad que pudiera existir, se secaba.

Desde entonces, Avis Pendavis (1995), David Ian Xtravaganza (alrededor de 2001), Pepper LaBeija (2003), Willi Ninja (2006), Octavia St Laurent (2009) y Paris Dupree (2011) han muerto, la mayoría de ellas por complicaciones del sida (Lawrence, 2011). Como dijo Green (1993), Paris ya no arde, se ha quemado.

Sin embargo, la comunidad LGTBI+ no se quedó de brazos cruzados y, desde 1987, comenzó a infundir el radicalismo político de *ACT UP*, una campaña que aplicó presión pública sobre el gobierno de EEUU para que actuara de manera más decisiva en torno al sida.

Paralelamente a estas reivindicaciones, *Gay Men's Health Crisis*, la organización más importante de Nueva York en la prevención y educación sobre el VIH (Pafundi, 2022), funda la *House of Latex* en 1990 para abordar el VIH/sida a través del baile y la puesta en escena con *balls* anuales en el *Roseland Ballroom* donde, como asegura Monforte (2010), se reúnen más de 5.000 personas y se otorgan premios a miembros de la comunidad por sus contribuciones a la escena y por sus esfuerzos en hacer frente a la prevalencia del VIH/sida dentro de la comunidad *house*.

¹¹ Movimiento artístico popularizado entre 1920 y 1939 que, contra la austeridad forzada producto de la Primera Guerra Mundial, se caracterizó por tener un estilo muy opulento y exagerado. https://es.wikipedia.org/wiki/Art_d%C3%A9co [Recuperado el 25 de agosto de 2023].

Figura 8. *Latex Ball en el Roseland Ballroom (2012)*.



Nota. Fotografías de Kevin Tachman. Collage de creación propia. Recuperado el 25 de agosto de 2023, de <https://www.poz.com/article/gmhc-house-latex-ball-22233-3172>

“Tienes que darte cuenta”, dice Collins (2000). Desde el principio, ha habido una necesidad de que las personas *queer* tengan una unión. Muchos han sido violentados por sus familias y expulsados de sus hogares. “Y no es diferente ahora de cuando era un niño. Algunos no tienen hogar y luchan por ello. No saben cuánto talento tienen” (Collins, 2020).

La gente no comprende la importancia continua de las casas, agrega Collins (2000), piensan que todo terminó con *Paris is burning* (Livingston, J., 1990), pero de lo que nadie se da cuenta es que el concepto se ha traspasado de una generación a otra.

Estas nuevas generaciones de jóvenes LGTBI+, mucho más implicadas en el activismo de prevención y lucha contra el VIH/sida dan lugar, en el año 2003, a la escena *kiki*¹².

Lo *kiki* se entiende como la parte más activista de la cultura *ballroom* y como el nacimiento de escenas locales cuyo objetivo es abrir el espacio [...] a personas menores de edad [...] Se trata, también, de la creación de acciones permanente de respuesta al VIH y las ETS; acceso a la salud y acciones comunitarias sobre derechos humanos. Pero también, con *kiki*, nos referimos a la escena naciente, local (Tropikalia, 2022).

“Hoy en día se presenta el *vogue* como una exhibición puramente estética y desvinculada del contexto histórico al que pertenece, haciendo que disminuya su valor como expresión única de contenido y significado” (Wibel, 2022). Es una forma de vida dentro de una cultura más amplia que no solo ha transformado la moda, la música y la cultura popular, sino que ha dejado un legado tan poderoso que inspira a las nuevas generaciones a abrazar su autenticidad y a expresarse sin miedo.

2.2.1. Elementos y categorías

“Quienes estamos dentro de la cultura *ballroom* somos herederos y herederas”, asegura Vemanei (2022). “Heredamos la potencia de organizarnos frente al sistema cis-heteropatriarcal que nos ha venido juzgando. Y la danza, principalmente el *voguing*, es el método de denuncia que encontramos.”

Ronald Murray, un activista de la comunidad *ballroom* con más de 15 años de trayectoria, dijo en la *TEDxColumbus* de 2018 que el *vogue* tiene un lenguaje propio, agregando que los movimientos permiten entablar una conversación. Cada movimiento

¹² El término *kiki* hace referencia a una categoría de competencia y eventos o *balls* dirigidos a principiantes y a una atmósfera más relajada y divertida, en la que los participantes pueden aprender y mostrar toda clase de identidades y expresiones de género, así como sus habilidades en el baile.

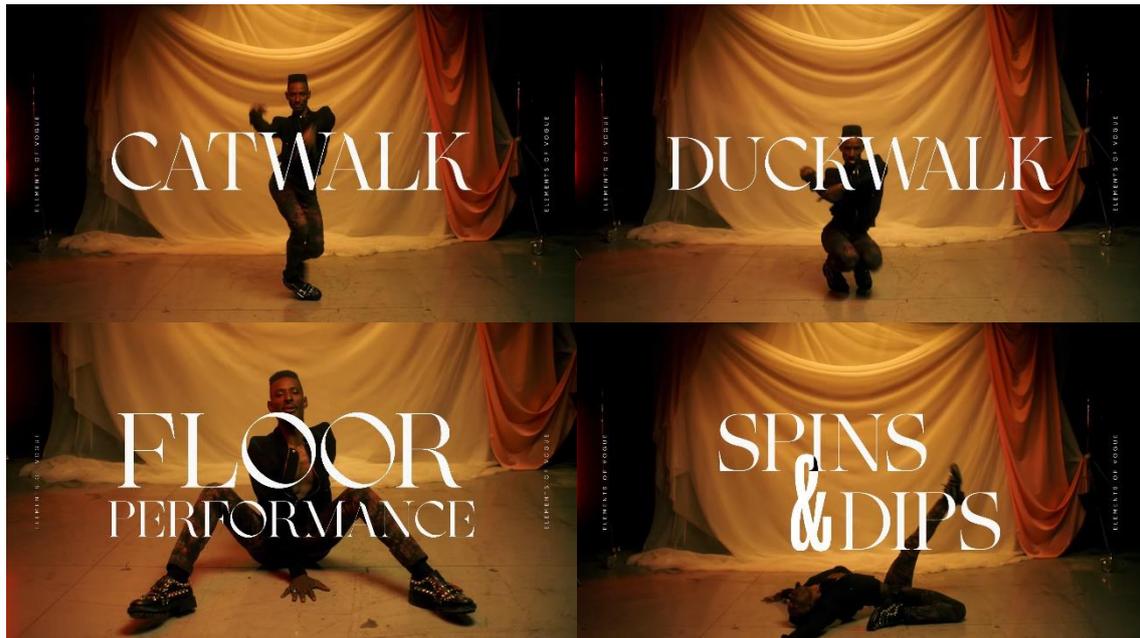
representa un elemento y cuando los unes todos cuentas una historia, desde tu lucha e invisibilidad hasta el lugar de donde procedes.

En concreto son cinco elementos indispensables que Murray (2018) los define de la siguiente manera:

- *Hands*¹³, cuentan la historia.
- *Catwalk*¹⁴, pasa las páginas.
- *Duckwalk*¹⁵, conduce la lectura de una frase a otra.
- *Floor performance*¹⁶, termina la oración.
- *Spins and dips*¹⁷, pone el punto final.

El *vogue*, hoy en día, no se puede concibir sin esos pilares fundamentales.

Figura 9. Elementos del *vogue femme*.



Nota. Cuatro de los cinco elementos del *vogue femme* explicados por Dashaun Wesley. Collage de creación propia. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=525MYwfMJnY&t=4s> / <https://www.youtube.com/watch?v=eHADvF3rfOK> / <https://www.youtube.com/watch?v=c3Gk2HdTh2Y>

Sin embargo, hablamos de *vogue femme*, uno de los tres estilos de *voguing* que potencia y celebra la feminidad en los cuerpos. En él se combinan todos esos elementos. Pero existen otros dos que resultan igual de importantes. *Old way* y *new way*, respectivamente.

El *old way* [vieja forma] fue el primer estilo en aparecer. Creado por Paris Dupree, se trata de movimientos rectos, firmes y lineales pero elegantes.

¹³ Posición y uso de las manos durante el baile.

¹⁴ Un paso elegante y enérgico en el que los bailarines avanzan con un pie y luego retroceden con el otro, mientras mantienen una actitud confiada y un estilo de pasarela.

¹⁵ Implica caminar agachado con las rodillas dobladas y balanceando las piernas hacia adelante y hacia atrás mientras se mantiene una posición de cuclillas.

¹⁶ Describe la actuación y los movimientos que se desempeñan en el suelo.

¹⁷ Secuencia de movimientos que, generalmente, involucra un giro elegante y fluido sobre sí mismo que termina en una inclinación dramática hacia atrás, a menudo bajando al suelo o casi tocándolo, mientras se extienden las extremidades y se crean poses expresivas.

“Después, entraron bailarines a la escena y empezaron a hacerlo más rápido, con otras habilidades de elasticidad”, explica Biru (2022) para definir el *new way* [nueva forma]. Este estilo se caracteriza por las poses acrobáticas y extremadamente elásticas.

Estos tres estilos reúnen una de las principales categorías en la escena *ballroom*, tanto en la *major*¹⁸ como en la *kiki*. Pero existen otras igual de importantes que, como señala Vemanei (2022) no se pueden pasar por alto:

- *Face* [cara], muestra y resalta las facciones faciales.
- *Runway* [pasarela], donde la clave está en el caminar. Existen algunas subcategorías como: americano y europeo.
- *Fashion* [moda], califica los atuendos más llamativos y extravagantes.
- *Sex siren*, celebra la sexualidad y la seducción de todo tipo de cuerpos.
- *Realness* [realidad], valora el nivel de realidad a la hora de pasar desapercibido. Generalmente como persona cisgénero¹⁹ o heterosexual.

“Las categorías no limitan ni definen”, afirma Furia 007 (2022). Han surgido y evolucionado conforme las identidades disidentes se presentan, toman la pista y exigen un lugar.

Teniendo esto en consideración, también se encuentran las categorías de *female figure* [figura femenina] y *male figure* [figura masculina] dentro de los *balls*, que dividen a los participantes en función de cómo se presentan genéricamente. Estas dos categorías están diseñadas para ser inclusivas, acogiendo a individuos cisgénero, personas trans y personas no binarias²⁰ por igual.

En la categoría de *female figure* (FF), pueden participar mujeres cisgénero (*woman*), mujeres trans (*femme queen*) y *drags* (*butch queen up in drag*). Por otro lado, en la categoría de *male figure* (MF), participan hombres cisgénero homosexuales/bisexuales (*butch queen*), así como hombres trans (*trans man*) y mujeres cisgénero lesbianas/bisexuales que se presentan de forma masculina (*butch*). A su vez, los *butch queens* pueden dividirse en aquellos que tienen un aspecto más masculino y heteronormativo, conocido como “hetero-passing” (*twister*), y aquellos que, por el contrario, tienen una expresión más femenina (*sister*).

Por último, existe una categoría abierta a todo tipo de identidades de género y expresiones. Se conoce como *open to all* (OTA) [abierto a todos].

Lo que recuerda a los años primerizos en los que, en la escena *ballroom*, solo aquellos miembros que pertenecían a alguna casa podían caminar en las categorías. Había quienes deseaban participar, pero no tenían la oportunidad y se veían obligados a observar la competición desde las gradas. A estas personas se las reconocía como espías y rápidamente empezaron a llamarlas “007”²¹. Hoy en día, cualquier persona que no sea miembro de una casa puede participar en un *ball*. Y, al igual que los miembros de una casa adoptan el nombre de esta como apellido, aquellos que no están afiliados a ninguna se convierten en “007” pues, al final, también son una parte esencial de esta cultura.

¹⁸ A diferencia de la escena *kiki*, la escena *major* reúne a miembros más mayores e/o importantes, con un recorrido más extendido. Fundadores, madres y padres de casas como la *House of Gucci*, organizan competencias enormes a un nivel más elevado, siendo más serias y competitivas que las *kikis*.

¹⁹ Una persona cisgénero es alguien cuya identidad de género coincide con el sexo asignado al nacer.

²⁰ Las personas no binarias son aquellas cuya identidad de género no se ajusta completamente ni al género masculino ni al femenino, y pueden identificarse de diversas formas fuera de esta dicotomía tradicional.

²¹ Referencia a un código numérico utilizado en la serie de películas y novelas de James Bond, un icónico personaje de espionaje británico.

2.2.2. Una plataforma para la creatividad

Tras el fenómeno *Paris is burning* (Livingston, J., 1990) y la popularización de *Vogue* (Madonna, 1990), la cultura *ballroom* continuó dejando marca en la sociedad. Muchos miembros de la comunidad han seguido dedicando sus esfuerzos a preservar y evolucionar este legado a lo largo de las décadas.

Hoy en día, la escena *ballroom* ha encontrado nuevas formas de llegar a un público más amplio a través de diversas plataformas. Estas plataformas permiten a cualquier persona interesada conocer más sobre la historia y la evolución de esta subcultura. Ya sea a través de documentales, películas, series y programas de televisión o música, en general. La escena *ballroom* ha ganado visibilidad y ha influido en la cultura popular de manera significativa.

Algunas figuras notables que han contribuido a esta difusión incluyen a artistas como Beyoncé. Su último proyecto *Renaissance* (2022) homenajea la comunidad *queer* con letras y sonidos muy característicos de los *balls*. Incluyendo *samples* [muestras] de canciones como *Miss Honey* (1992) de Moi Renee, *drag queen* jamaicana muy reconocida en la noche neoyorquina, o *Cunty* (1999) de Kevin Aviance, una importante *drag queen* y miembro de la comunidad *ballroom*. Además, en su actual gira mundial *Renaissance World Tour* (2023), cuenta con la participación de distinguidas e importantes personalidades del panorama *ballroom* actual, entre ellas Honey Balenciaga, de la *House of Balenciaga*, y Carlos Basquiat, de la *House of Basquiat*. Incluso, ha llegado a colaborar con Kevin Jz Prodigy, un artista musical y DJ de la comunidad *ballroom*, cuyos versos y *chants* ofrecen una experiencia mucho más próxima y real, similar a la que se vive en los *balls*.

Figura 10. *Renaissance* (2022).

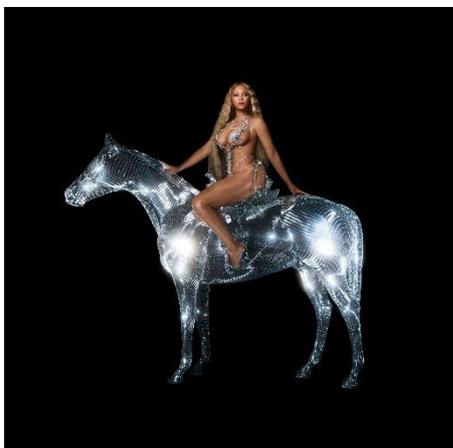
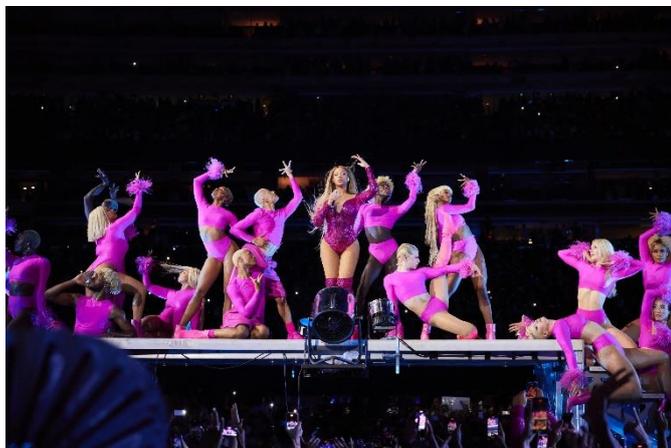


Figura 11. *Renaissance World Tour* (2023).



Nota. Portada del último proyecto de Beyoncé. Recuperado el 4 de septiembre de 2023, de <https://beyonce.com/>

Nota. Honey Balenciaga y Carlos Basquiat junto a Beyoncé en East Rutherford. Fotografía de Kevin Mazur. Recuperado el 4 de septiembre de 2023, de <https://tour.beyonce.com/rwt/east-rutherford/>

Programas y series de televisión como *Legendary* (Collins, D. et al., 2020-2022) y *Pose* (Murphy, R. et al., 2018-2021) también han hecho una importante labor. Ambos formatos cuentan con distinguidas identidades del fenómeno *ballroom*. Leiomy Maldonado, jurado de *Legendary* (Collins, D. et al., 2020-2022), ha llevado su talento al mundo entero, contribuyendo a la creciente apreciación y comprensión del *voguing*, parte fundamental de la cultura *ballroom*. Y, Dominique Jackson, conocida por su papel de Elektra en la serie *Pose* (Murphy, R. et al., 2018-2021), también ha sido una destacada representante de la comunidad trans y del universo *ballroom*.

En general, hablamos de una cultura que ha ido evolucionando y adaptándose a las demandas cambiantes de la sociedad moderna. Ha encontrado su lugar en el panorama actual a través de diversos medios y plataformas. Una comunidad que continúa desafiando estereotipos y promoviendo la diversidad, la inclusión y la autoexpresión, dejando una profunda huella en la historia cultural contemporánea.

3. Documentación

3.1. La fotografía como medio artístico

Hoy en día, la fotografía se reconoce como una forma de expresión artística en la que la idea detrás de la obra, a menudo, prevalece sobre su ejecución técnica. Los artistas fotográficos se centran en transmitir conceptos y emociones a través de sus imágenes. Algunos utilizan la fotografía para expresar emociones profundas, mientras que otros crean imágenes de gran belleza y perfección técnica. Miguel Oriola dice en su web:

La fotografía es hoy el arte. Y como el arte, libre. El artista construye imágenes lentas que se oponen a la estética de la instantánea. [...] La fotografía pasa a ser el soporte donde el autor expresa su discurso y no el objeto de adoración por sus gamas de grises y otros alardes técnicos o compositivos. (Ortega, 2012).

Sin embargo, una fotografía artística se evalúa tanto por su ejecución técnica como por el concepto que transmite. La fotografía se ha convertido en un medio de expresión creativa y libre en el que el concepto y la coherencia del discurso son fundamentales.

Ya en el siglo XX, la fotografía era una herramienta muy poderosa para la documentación de las transformaciones sociales y culturales. Y revistas ilustradas hicieron posible su difusión (Ros, 2021).

Está claro que ha evolucionado hasta convertirse en una forma de arte profundamente diversa y rica. Los artistas utilizan la fotografía como un medio versátil para transmitir su enfoque, ya sea la apropiación de imágenes, la intervención en fotografías o la creación de imágenes meticulosamente planificadas (Ortega, 2012), contribuyendo a la riqueza y la profundidad del mundo de la fotografía artística y estableciéndola, firmemente, como una forma de expresión artística igualmente relevante y respetada que la pintura o la escultura.

Su capacidad para combinar la técnica con la creatividad y la narrativa la convierte en un instrumento para la comunicación y la exploración artística en el mundo contemporáneo.

3.1.1. Los fotolibros

Con fotolibro, o *photobook* si usamos la denominación anglosajona, nos estamos refiriendo a una publicación donde mediante imágenes se establece una narrativa visual con la finalidad de contar una historia compleja, referirse a una sensación-sentimiento, diseccionar un tema o divagar sobre algo (Magán, 2022).

Se puede decir que los fotolibros existen desde que se inventó la fotografía. De alguna forma, el fotógrafo siempre ha intentado recopilar su obra por medio de fotolibros pero, como explica el curador Horacio Fernández (2016), su concepción siempre acababa siendo secundaria frente a otras opciones más profesionales, comerciales o expositivas. Pero él destaca que “el mejor museo de una fotografía tiene forma de biblioteca” (Fernández, 2016), dotando de importancia el formato de un libro como mejor herramienta para la exposición de un trabajo fotográfico.

El concepto de colección de fotografías genera una narrativa que toma prestada del cine. Al final, se trata de una sucesión de imágenes que transmiten un mensaje.

Pero, a diferencia del cine o cualquier libro convencional, el fotolibro recurre a la retórica visual y a la narración no lineal como herramientas clave para codificar mensajes que son difíciles de explicar pero que, con la fotografía, pueden capturarse y visualizarse.

No hay que olvidar que se trata de un libro, al fin y al cabo. Sin embargo, “en ellos las imágenes son el texto, un texto que hay que leer” (Fernández, 2016). Agrega:

El sentido de la lectura se produce cada vez que se pasa de página, avivando así la llama de una narración que puede ser tan descriptiva o metafórica como cualquier otra que brinda sólo palabras.

Gabriela Cendoya, una de las mayores coleccionistas de fotolibros de Europa, dijo una vez que el fotolibro es “una obra de arte en sí misma”. Añadió:

Tiene el poder de crear una intimidad inmediata y duradera con la obra del artista, una experiencia tanto intelectual como táctil. La infinita variedad del diseño o tipo de impresión hacen que sea hoy un extraordinario campo de creación y experimentación dentro de la fotografía.

En el presente, los fotolibros están comenzando a valorarse como herramientas idóneas para la promoción de la fotografía. De hecho, ya existen editoriales especializadas en este tipo de soportes, llevándolos a un nivel de reconocimiento mucho más elevado.

3.1.2. Referentes

Anja Matthes es una talentosa fotógrafa documental, videógrafa y autodenominada “narradora visual” con sede en Nueva York. Su impresionante contribución a la comunidad LGTB+, especialmente racializada, y su destacada presencia en la escena *ballroom* son dignas de admiración.

En los últimos siete años, Anja ha exhibido sus obras relacionadas con la escena *kiki ballroom* en diversas galerías de la ciudad. En 2016, su excepcional trabajo le valió la prestigiosa beca *International Women in Journalism (IWMF)*, reconocimiento merecido por su compromiso a largo plazo con esta comunidad. Con el respaldo de esta beca, pudo llevar a cabo la producción y distribución de *The kiki yearbook* (Matthes, A., 2018) entre miembros destacados de la escena.

Figura 12. *The kiki yearbook* (2018).



Nota. *The kiki yearbook* (Matthes, A., 2018). Fotografías de Anja Matthes. Collage de creación propia. Recuperado el 4 de septiembre de 2023, de <https://www.wmagazine.com/gallery/pose-kiki-ballroom-nyc-photos-anja-matthes>

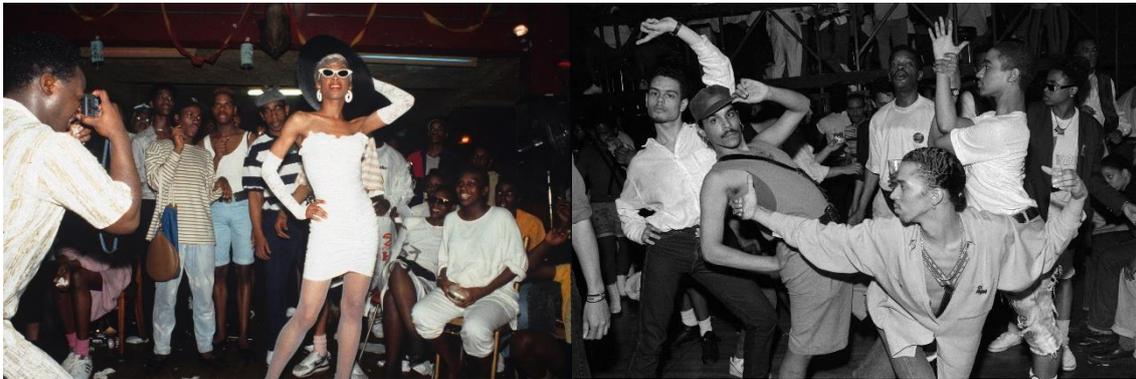
El fotolibro tuvo el honor de ser incorporado al archivo del *Schomburg Center for Research in Black Culture* en 2018, y su impacto no pasó desapercibido, siendo resaltado en las páginas de la influyente revista *W Magazine* ese mismo año.

En 2019, Anja Matthes recibió el prestigioso *Pride Photo Award 2019* y un merecido premio *HMI Honors* por su sobresaliente labor en favor de la juventud *kiki*.

En un contexto similar, nos encontramos con Chantal Regnault, una renombrada fotógrafa documentalista de origen franco-haitiano. Su enfoque artístico se centra en la intersección de la moda, la danza y la identidad en el seno de la comunidad *ballroom* pionera. Desde finales de los años 80, Chantal ha inmortalizado imágenes icónicas de *voguers*, bailarines y de las creativas indumentarias y poses que definen esta cultura.

Las impactantes imágenes de Regnault constituyen un valioso testimonio histórico y artístico de la cultura *ballroom*, que enaltece el poder visual y la autoexpresión de las casas y sus miembros. Todas ellas se pueden ver recogidas en *Voguing and the house ballroom scene of New York City 1989-92* (Lawrence, T. & Regnault, C., 2011). Un importante fotolibro que ha servido de inspiración para la realización de este mismo proyecto.

Figura 13. *Voguing and the house ballroom scene (2011).*



Nota. *Voguing and the house ballroom scene of New York City 1989-92* (Lawrence, T. & Regnault, C., 2011). Fotografías de Chantal Regnault. Collage de creación propia. Recuperado el 4 de septiembre de 2023, de <https://time.com/5941822/ballroom-voguing-queer-black-culture-renaissance/> y <https://www.itsnicethat.com/features/chantal-regnault-voguing-and-the-house-ballroom-scene-of-new-york-city-1989-92-photography-281021>

El trabajo de Chantal Regnault desempeña un papel esencial en la rica historia de la comunidad LGBTI+. Su obra arroja luz sobre aquellos individuos lo suficientemente valientes como para ser auténticos en una época en la que la tolerancia y, mucho menos, la aceptación, eran derechos difíciles de alcanzar.

Las fotografías de Regnault han sido una pieza fundamental en la amplia difusión del arte *queer* y en el reconocimiento de la escena, convirtiéndola en un movimiento cultural de suma relevancia.

Caso Práctico

Ficha Técnica

Título: *Vallroom: una propuesta fotográfica a través del voguing.*

Descripción: *Vallroom* es un proyecto fotográfico que se sumerge en el vibrante universo de la cultura *ballroom*. A través de vivencias en directo como *The Redemption Kikiball* (mayo de 2023) o *The Gleaming Miniball* (julio de 2023) y conversaciones con diversos miembros de la comunidad en València, este fotolibro presenta un viaje a través del panorama contemporáneo de la escena que, a través del *voguing*, inmortaliza la esencia de los balls y la elegancia de las poses, proporcionando una experiencia única.

Creador & Fotógrafo: Antonio (Tonet) Nuñez Nogues.

Año: 2023.

Número de páginas: 98 páginas.

País: España.

Localizaciones:

- Estudio A2 Fotografía, 46018 – València.
- Moondance Madrid, 28012 – Madrid.
- Nau Bostik, 08027 – Barcelona.

Intervenciones: Librada; Moncho; Georgy; Kiwe.

Soporte técnico y creativo:

Biscochea, Ricardo; de la Torre, Celia; Fornés, María.

Enlace:

https://issuu.com/antonionnogues/docs/vallroom_antonionu_ez_fotolibro_compressed

4. Desarrollo del proyecto

4.1. Marco conceptual

Con todo esto en mente, este proyecto surge con la intención de revivir aquella noche de 1979 en la que una *drag queen* racializada, con toda su audacia y estilo, sacó una revista de moda y comenzó a imitar las poses elegantes de las modelos que aparecían en sus páginas. Este momento tan icónico y decisivo sirve como punto de partida para la concepción y creación de un fotolibro que, con la inspiración y estética de las revistas de moda, rinda homenaje a la vibrante comunidad *ballroom* y la riqueza visual que ofrecen los *balls*.

Para lograrlo, se recurre a una variedad de fotografías, tanto digitales como analógicas, tomadas a diferentes miembros de la escena valenciana que han querido participar en el proyecto y, consecuencia de ello, se han entregado en cuerpo y alma.

Este trabajo no se limita a la captura de imágenes que solamente impacten, que también, sino que busca ir más allá al sumergirse en las historias y vivencias de las personas que integran esta subcultura. A través de entrevistas, se busca resaltar la trayectoria de estas personas en la escena *ballroom* compartiendo, así, testimonios que conmuevan al lector. Las imágenes se entrelazan con relatos personales, creando un mosaico que busca atrapar la atención de quienes se sumerjan en sus páginas.

Una de las metas fundamentales es visibilizar una cultura que durante mucho tiempo ha permanecido oculta a los ojos de la sociedad. Se trata de ofrecer una ventana hacia una realidad que merece ser reconocida y apreciada. Para lograrlo, es necesario colaborar estrechamente con los individuos de esta comunidad. La autenticidad y la profundidad de esta obra dependen de una inmersión completa en el mundo del *ballroom*.

Asimismo, la asistencia a diversos *balls* se convierte en una parte crucial del proceso, ya que permite experimentar de primera mano el auténtico significado y la energía de este universo. Cada momento capturado en fotografía fija es una expresión viva de la esencia, la moda y la autenticidad de la cultura *ballroom*, creando así un poderoso reportaje de campo.

El resultado final de este proyecto busca convertirse en un tributo a todas las personas que, a pesar de enfrentar desigualdades y violencia, continúan luchando por su derecho a expresarse y bailar libremente a través del *voguing*, convirtiéndolo no solo en un acto artístico, sino también en un acto político y reivindicativo que desafía las normas y celebra la diversidad en su máxima expresión.

4.1.1. Propuesta técnica

La esencia de esta propuesta se basa en la combinación de diferentes medios fotográficos, abarcando tanto la versatilidad de la fotografía digital como la autenticidad de la fotografía analógica. Mientras la fotografía digital despliega su capacidad para capturar con precisión los detalles y la energía palpable de los *balls*, así como las expresiones y movimientos de sus participantes y miembros de la escena, la fotografía analógica agrega un toque *vintage* [clásico] y de nostalgia que trae consigo reminiscencias de los orígenes del movimiento *ballroom*.

Cabe destacar los escenarios en los que se llevaron a cabo estas tomas fotográficas. Uno que resulta bastante claro y evidente es el de los *balls*. Tanto *The Redemption Kikiball* en Madrid (6 de mayo de 2023), como *The Gleaming Miniball* en Barcelona (8 de julio de 2023), al tratarse de eventos en vivo, fue necesario hacer uso de la opción

“multicaptura” para asegurarse de no perder ni un solo detalle o toma que pudiera resultar impactante.

Además, en *The Gleaming Miniball* (2023), se incorporó la grabación en vídeo de ciertas categorías utilizando una *camcorder* [videocámara] analógica, lo que permitió la captura de momentos verdaderamente icónicos durante la velada. Este contenido fue, posteriormente, postproducido y publicado en redes sociales (TONET, 2023) para proporcionar una visión íntima del proceso que rodeaba a este proyecto.

Figura 14. *The Redemption Kikiball* y *The Gleaming Miniball* (2023).



Nota. A la izquierda, fotografías tomadas en *The Redemption Kikiball* (6 de mayo de 2023) y, a la derecha, fotografías tomadas en *The Gleaming Miniball* (8 de julio de 2023). Creación propia. 2023.

Paralelamente, otro escenario clave fue un estudio fotográfico especialmente equipado con una amplia gama de focos, sistemas de iluminación y herramientas que se pudieran necesitar para el desarrollo de las fotografías. Fue en este espacio donde se retrataron a cuatro destacados miembros de la escena *ballroom* de València: Librada, Moncho, Georgy y Kiwe Bodega.

A diferencia de los *balls*, en esta sesión de estudio, no se requirió la opción de “multicaptura”, a pesar del constante movimiento de los participantes que, en todo momento, estuvieron haciendo *voguing* y posando con la destreza de auténticos profesionales.

En resumidas cuentas, podemos decir que se abordaron dos grandes momentos: uno de más acción, con capturas en vivo, y otro más meditado, con capturas en estudio.

Por otra parte, un elemento especialmente notable en esta etapa del proyecto es el uso destacado de la fotografía analógica. Dado el estilo “más pausado” de este escenario, la captura analógica demostró ser más eficaz.

Y, aunque las condiciones de iluminación presentaron desafíos que hicieron que algunas fotografías resultaran veladas por los efectos de los focos, muchas de ellas se

salvaron y fueron reveladas con una calidad y un color excepcionales (véase en la Figura 15).

En total, se emplearon tres carretes Kodak *Gold 200*, de 36 exposiciones cada uno, para esta parte del proyecto. Era necesario disponer de un buen respaldo en caso de que algunas fotografías salieran subexpuestas.

Figura 15. *Digital y analógico.*



Nota. A la izquierda, una fotografía en digital de Librada. A la derecha, una fotografía en analógico de Georgy. Creación propia. 2023.

Al final, la fusión de técnicas fotográficas y la elección estratégica de escenarios resultan fundamentales para capturar la autenticidad y la riqueza visual que tanto caracterizan a la escena *ballroom*.

4.2. Proceso de creación

Para llegar al punto actual de este proyecto, fue necesario embarcarse en un proceso creativo que se extendió desde abril hasta agosto de 2023. Comenzando con la elaboración de una propuesta que presentaría a la tutora del proyecto, esta etapa inicial incluyó una descripción concisa de la visión y los objetivos generales que, respaldados por un *moodboard* [tablero de ideas], proporcionaba una visión general de las inspiraciones, referencias y metas que se pretendían alcanzar con este trabajo.

Figura 16. *Moodboard I.*



Nota. Tablero de inspiración. Creación propia. 2023. Realizado a partir de fotografías tomadas de <https://www.pinterest.es/itstonet/voguing-ballroom/>

Con el visto bueno en mano, el siguiente paso implicó la búsqueda de contactos y miembros de la comunidad *ballroom*, preferiblemente de València, para presentarles el proyecto y alentarlos a participar en él. Esta búsqueda resultó ser todo un desafío, ya que encontrar a personas que formaran parte de la escena *ballroom* en València o que supieran hacer *voguing* no fue tarea fácil. Sin embargo, en un día de búsqueda desesperada, di con un perfil que encajaba perfectamente con mi propuesta: una

profesora de *vogue femme* en València que ofrecía clases particulares. No dudé en ponerme en contacto con ella, y en pocas horas, obtuve una respuesta afirmativa.

Con Librada, mi primera modelo a bordo, coordinamos una reunión en persona para discutir con más detalle los objetivos del proyecto. Durante este encuentro, Librada no solo me proporcionó información esencial, sino que también me abrió los ojos a un mundo que, a pesar de mi investigación previa, nunca hubiera descubierto al completo. Ella me animó a asistir a un *ball*, no solo para documentar la competición y sus participantes, sino también para experimentar la esencia de primera mano, sumergiéndome en toda su energía y teatralidad.

De esta manera, unos días antes de mi primer *ball*, *The Redemption Kikiball* en Madrid (6 de mayo de 2023), me puse en contacto con Kiwe Bodega, quien también formaba parte de la comunidad *ballroom*. Le propuse unirse al proyecto, y aceptó de inmediato. La coincidencia de que ambas fueran de València fue toda una bendición.

La emoción era tan abrumadora, que le pedí a Librada si podía asistir a una de sus clases, donde ensayaban con más personas de la comunidad *ballroom* en València, para capturar algunas fotografías y romper el hielo con esta experiencia.

Fue allí donde conocí a Moncho, a quien más tarde invité a participar. En este punto, ya tenía tres personas comprometidas con el proyecto.

El día del *ball* en Madrid finalmente llegó, y previamente me puse en contacto con QueenBitch, la organizadora de *The Redemption Kikiball* (2023), para solicitar permiso para tomar fotografías una vez dentro del evento. Aunque inicialmente no obtuve respuesta, una vez allí, QueenBitch se disculpó por no haberme respondido y me dio permiso para capturar el evento, con la condición de que compartiera las fotografías con ella para su posterior distribución entre los participantes y miembros, los cuales me felicitaron por el buen trabajo realizado.

La experiencia en el *ball* fue increíble, y la calidad de las fotografías superó mis expectativas. Ahora tenía un conjunto importante de material fotográfico, y este reportaje de campo había resultado ser un éxito rotundo.

Con la aprobación de la tutora tras observar las fotografías, el siguiente paso fue definir la dirección del proyecto, y finalmente se optó por crear un fotolibro basado en todas las fotografías capturadas.

El siguiente desafío era encontrar lugares y escenarios adecuados para llevar a cabo la sesión de fotos con los miembros de València. Fue durante esta búsqueda que Georgy se sumó al proyecto gracias a la animación del resto de participantes.

Figura 17. *The Gleaming Miniball* (2023) en analógico.



Nota. Fotogramas extraídos de las imágenes de vídeo tomadas en *The Gleaming Miniball* (2023). Creación propia. 2023.

La semana siguiente, con una nueva incorporación a bordo, la motivación para seguir adelante creció, y decidí asistir a otro *ball*, pero esta vez *The Gleaming Miniball* en Barcelona (julio de 2023). Después de obtener el permiso de Jayce Gorgeous Gucci

Bodega, la organizadora del evento, llevé a cabo la sesión fotográfica que incluyó, además, la captura de tomas de vídeo analógicas, como se muestra en la Figura 17, para compartir en redes sociales y mostrar una parte del proyecto en curso.

Las imágenes resultaron espectaculares, y junto con las fotografías del *ball* anterior, prometían dar vida a un fotolibro de alta calidad y producción.

Finalmente, llegó el momento de la sesión de fotos en estudio con Librada, Kiwe, Moncho y Georgy. A pesar de las complicaciones en sus horarios durante el mes de julio, pudimos concretar la sesión para la primera semana de agosto de 2023. Las fotos se llevaron a cabo en Estudio A2, en València, que ofrecía una amplia variedad de focos, sistemas de iluminación y materiales para hacer uso de ellos.

El resultado de estas fotografías fue verdaderamente impactante, y cuando se combinaron con una serie de testimonios proporcionados en respuesta a algunas preguntas, el producto final prometía ser excepcional. Ahora, el siguiente paso en el proceso era la edición y producción del tan esperado fotolibro.

4.2.1. Datos y fuentes: entrevistas

Desde el inicio de este proyecto, la finalidad era conocer más en profundidad acerca de la cultura *ballroom*. Está claro que los artículos, los documentales e, incluso, las entrevistas a otros miembros distinguidos de la comunidad arrojan algo de claridad sobre la historia, la esencia y el panorama actual de la escena. Y aunque ofrecen información útil, no es suficiente.

Son datos que tampoco llegan a profundizar verdaderamente en las experiencias individuales de cada persona. De modo que me propuse conocer a fondo las vivencias y los aspectos más fundamentales de esta comunidad a través de entrevistas con los diferentes miembros de la escena *ballroom* de València, en particular, Librada y Kiwe. El objetivo era comprender mejor sus historias personales, su trayectoria en los *balls* y cómo este mundo llegó a formar parte de sus vidas.

Estas entrevistas iniciales buscaban dar visibilidad sobre las identidades que florecen dentro de la comunidad LGTBI+, y más específicamente, dentro de la comunidad *ballroom*. Me di cuenta de que esta aproximación no solo enriquecería el proyecto, sino que también le daría un giro significativo. Más allá de simplemente ofrecer imágenes impactantes, quería que el público profundizara en las historias detrás de las fotografías y las personas que las protagonizan.

Sin embargo, como las entrevistas con Moncho y Georgy no se llevaron a cabo de la misma manera que con Librada y Kiwe, opté por preparar un conjunto de preguntas cortas y estandarizadas para todos los entrevistados, lo que permitiría respuestas instantáneas en el momento. Algunas de estas preguntas fueron:

- ¿Cómo llegó la escena *ballroom* a tu vida?
- ¿Cómo definirías los *balls*?
- ¿Cuál es tu categoría favorita?
- ¿Tienes algún referente dentro de la comunidad?
- ¿Crees que está lo suficientemente visibilizada?

A medida que recopilaba las respuestas, notaba similitudes sorprendentes en algunas, y diferencias notables en otras. Este conjunto de testimonios se convertiría en el primer bloque del fotolibro, donde Librada, Moncho, Georgy y Kiwe se destacarían como anfitrionas y guiarían al lector a través de sus experiencias y perspectivas.

Es innegable que no todo el mundo está familiarizado con la escena *ballroom*, pero a medida que los lectores avancen a través de los testimonios y las imágenes individuales que los acompañan, podrán empezar a vislumbrar la riqueza y la diversidad de esta comunidad. Y no será hasta explorar las imágenes de los *balls* que el espectador comprenderá rápidamente la verdadera esencia y la magnificencia que esconden estos eventos.

4.2.2. Toma fotográfica. Referencias y resultados

Lo que ha marcado todo el proceso de creación de este proyecto es, sin duda alguna, la combinación entre experimentación y planificación. Estas dos fuerzas opuestas han convergido para dar lugar a un trabajo de alta calidad, y su manifestación más evidente son las propias fotografías.

Antes de sumergirme en el proyecto con mi cámara en mano, invertí tiempo en reflexionar sobre el enfoque que deseaba dar a mis imágenes. A pesar de que inicialmente mi atención se centraba en retratar a los miembros de la comunidad *ballroom* en València, pronto me di cuenta de que el resultado se vería muy pobre. Hablamos de un proyecto que, en su versión más básica, se limitaría a retratar a cuatro personas involucradas haciendo *voguing* y posando. Pero mi bagaje artístico estaba arraigado a las revistas de moda y los trabajos editoriales en estudios de fotografía como principales referentes.

Pero los *balls* me hicieron cambiar de parecer. La experiencia de capturar de manera casi deportiva, cosa que nunca había hecho antes, los atuendos más extravagantes y las poses más estilizadas, en el momento preciso, me llevó a replantear completamente el enfoque de mi proyecto. Los *balls* se convirtieron en un elemento fundamental para encontrar una referencia concreta, ya que desde un inicio así los había imaginado (Figura 16).

Ser testigo de estos eventos me inspiró profundamente para saber qué quería hacer. Cada espacio y elemento que presenciaba en ellos eran claves. Los guardarropas se convertían en camerinos llenos de maletas abiertas y telas desparramadas por el suelo, donde los participantes se preparaban para competir. Luego, las categorías desplegaban todo su potencial artístico con el apoyo de las casas, ya fuera en *vogue femme*, *runway* [pasarela] o *fashion* [moda]. Los *chants* animaban la pista y enaltecían a los miembros de las casas que se atrevían a competir, donde el mejor siempre salía victorioso.

Figura 18. *The Redemption Kikiball* (2023).



Nota. A la izquierda, categoría *vogue femme* y, a la derecha, categoría *fashion killah*. Fotografías tomadas en *The Redemption Kikiball* (6 de mayo de 2023). Creación propia. 2023.

No importaba la categoría o el momento, siempre había algo que capturar. Esta transición se convirtió en un fascinante reportaje de campo personal que, al observar la excepcional calidad de las imágenes, me convenció para incluirlo en el fotolibro. Aquí es donde la experimentación se torna evidente, pues al tratarse de fotografías tomadas en el momento y sin una preparación o idea previa, siempre conlleva un grado de riesgo.

Sin embargo, la energía que se desprendía en el escenario durante esos eventos prometía un resultado final satisfactorio. Y así fue.

Ahora, era el momento de decidir qué hacer con Librada, Moncho, Georgy y Kiwe. Finalmente, opté por recurrir a aquellas ideas iniciales donde, a través de un estudio fotográfico, podría capturar la belleza de sus poses y expresiones, primero de forma individual y, posteriormente, grupal.

Figura 19. *Moodboard II.*



Nota. Tablero de inspiración. Creación propia. 2023. Realizado a partir de fotografías tomadas de <https://www.pinterest.es/itstonet/voguing-ballroom/>

Con una referencia, ahora sí, más que clara sobre la verdadera esencia *ballroom*, reflejé todas mis ideas en un nuevo *moodboard*. Aquí evidenciaba el soporte artístico que requeriría para la sesión: desde telas, cortinas, revistas y confetis, hasta conjuntos concretos, elegidos personalmente.

La sesión de fotos se dividiría en tres grandes bloques:

- El primero, la preparación al *ball*. Tomando de referencia aquello que vi en los guardarropas, mi idea era representar un telón de fondo, con toda la teatralidad que eso conlleva, y acompañado de un bodegón compuesto de telas y revistas *Vogue* por el suelo. La idea era combinar tonalidades rosas y rojas a través del vestuario y maquillaje.
- El segundo sería el *ball*. Mediante cortinas metalizadas, confetis, bolas de discoteca y pancartas con “dieces”, la idea era representar la festividad que conlleva el desarrollo de un *ball*. En principio iba a ser de las mismas tonalidades que el primer escenario, sin embargo, ante la posibilidad de que pudieran llegar a confundirse provocó un nuevo replanteamiento.
- Por último, el tercero, sería el más sencillo de todos ya que no tendría ningún elemento artístico de fondo. Simplemente serían las modelos haciendo *voguing*. Mi intención, con esto, era capturar la esencia de cada una de ellas a través de sus poses, sus miradas y sus expresiones.

La sesión fotográfica se llevó a cabo en una sola mañana, el 4 de agosto de 2023, en el Estudio A2 de València. Debido a las necesidades de arte, pude contar con la colaboración de varios compañeros que me prestaron su ayuda para montar la escenografía, elegir los atuendos y maquillar a las modelos.

A la hora de comenzar a capturar surgieron problemas con la iluminación de los focos. Pero solo al principio, por lo que tuvimos que ajustar los parámetros de la cámara. Con un objetivo Sony E 16-50mm f/3.5-5.6, que me permitió la hibridación entre primeros

planos y planos más generales, las fotografías fueron tomadas con una apertura de diafragma de F16, una velocidad de obturación de 1/125 y un ISO de 125.

El resultado fue muy satisfactorio y, junto con la experiencia de reunir a todas allí, fue como volver a vivir un tercer *ball*.

Figura 20. Escenografías.



Nota. A la izquierda, Moncho en el primer escenario (la preparación al *ball*). En medio, Kiwe en el segundo escenario (el *ball*). A la derecha, Georgy en el tercer escenario (haciendo *voguing*). Creación propia. 2023.

Al mismo tiempo, también se tomaron fotografías en analógico. El problema fue la iluminación y el ajuste de los parámetros. Eso hizo que muchas de ellas salieran veladas. No obstante, hubo otras en cambio que pudieron salvarse. En esta comparativa (Figura 20) se aprecia la diferencia:

Figura 21. Comparativa de analógicas.



Nota. A la izquierda una fotografía velada. A la derecha una fotografía bien revelada. Creación propia. 2023.

No obstante, finalmente se optó por no incluir ninguna de estas analógicas en el fotolibro ya que rompía un poco con la armonía que las fotografías en digital estaban creando. Aún así, existe la intención de publicarlas con posterioridad en redes sociales, para promocionar el trabajo realizado y mostrar una segunda perspectiva.

4.2.3. Consideraciones. Selección final

Con una amplia selección de fotografías por delante, se planteaba la tarea de organizar cuidadosamente la cantidad de imágenes que serían incluidas en cada bloque, atendiendo a parámetros estéticos y en coherencia con la estructura del fotolibro.

Figura 22. Comparativa de iluminación, exposición y color.



Nota. A la izquierda una fotografía sin ajustes. A la derecha una fotografía mejorada en Lightroom. Creación propia. 2023.

Todas ellas fueron previamente corregidas en Lightroom para mejorar aspectos de iluminación, exposición, contrastes y, en muchas ocasiones, color. Además, se añadió granulado para buscar un toque más estético y retro.

El número de fotografías destinadas a cada modelo oscilaría entre las 12 y las 16 imágenes. A primera vista, podría parecer una cantidad significativa, pero considerando que se trata de tres escenarios diferentes, la media se reduciría a aproximadamente 4 o 5 fotografías por set, lo cual está bastante bien.

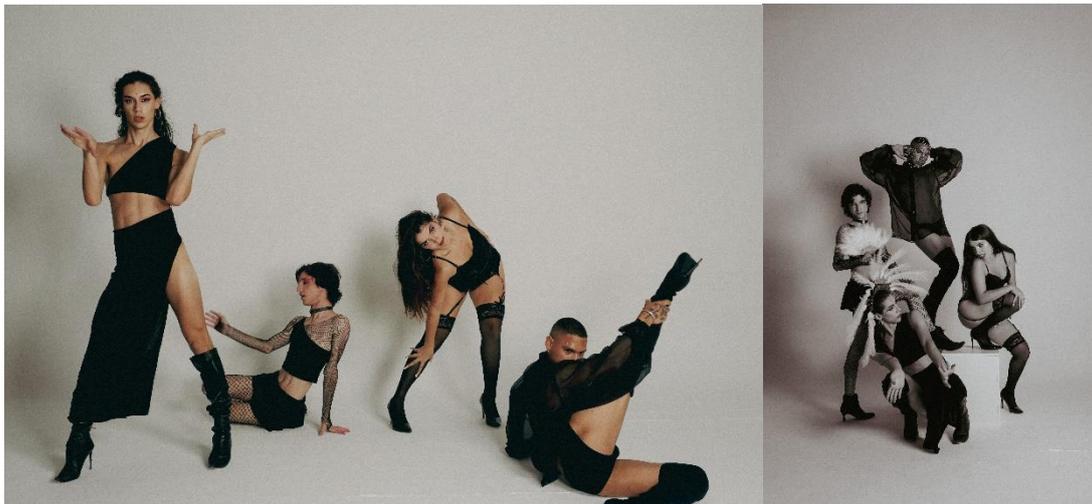
Luego, llegaba el momento crucial de equilibrar la cantidad de fotografías a color con las fotografías en blanco y negro. En este contexto, las imágenes a color adquirirían un mayor protagonismo. Era esencial recordar que la cultura *ballroom* es una manifestación vibrante de color, por lo que optar por una excesiva cantidad de imágenes en blanco y negro podría afectar la percepción del lector.

No obstante, antes de tomar esta decisión, había realizado un proceso de consulta con las modelos. Les mostré todo el material y les permití seleccionar un promedio de 10 fotografías a cada una.

Esto se debió a que, a pesar de que todas las imágenes obtuvieran un resultado muy favorable, algunas de ellas experimentaban inseguridades y disforias con respecto a ciertas partes de sus cuerpos. Por lo tanto, esta etapa del trabajo se llevó a cabo en colaboración, asegurando que las modelos se sintieran cómodas con la selección final.

En total, entre Librada, Moncho, Georgy y Kiwe, se escogieron un total de 58 fotografías individuales. Además, no podíamos dejar de lado las fotografías grupales o en familia, como a mí me gusta llamarlas, que capturaron momentos impresionantes y debían ser incluidas en el fotolibro, sumando un total de 6 imágenes.

Figura 23. *Fotografías en familia.*



Nota. A la izquierda, Librada, Moncho, Georgy y Kiwe haciendo voguing. A la derecha, posando. Creación propia. 2023.

Por último, no podemos olvidar las imágenes de los *balls*. Con una aproximada y friolera cantidad de 400 fotografías entre las cuales elegir, este proceso se volvía un tanto más complicado. Decidí establecer el mismo número que las fotografías individuales, es decir, un total de 16 fotografías para *The Redemption Kikiball* (mayo de 2023) y otras 16 para *The Gleaming Miniball* (julio de 2023).

En este caso, al igual que en las selecciones anteriores, las imágenes a color predominaron sobre las imágenes en blanco y negro, ya que las razones para esta elección eran más que evidentes. La explosión de colores y la vitalidad de los *balls* merecían ser capturadas en todo su esplendor y reflejadas en el fotolibro.

4.3. Vallroom. Diseño del fotolibro

Una vez recopilados los testimonios y seleccionadas y editadas cuidadosamente las fotografías, el siguiente paso era dar vida al fotolibro, una tarea que requeriría creatividad y una minuciosa atención a los detalles.

No obstante, a pesar de haber llevado a cabo el proyecto en su totalidad, aún no había encontrado un título que capturara la esencia de lo que quería transmitir. Aunque tenía varias opciones en mente, ninguna parecía encajar de manera perfecta.

Inicialmente, consideré la idea de titularlo *Opulence* [Opulencia], una palabra que denota abundancia y riqueza. Esto tenía sentido en el contexto de la comunidad *ballroom*, que a menudo ha intentado representar un nivel de vida que muchos de sus miembros difícilmente podrían alcanzar. Fue una palabra extraída de *Paris is burning* (Livingston, J., 1990) y, en parte, pretendía rendir homenaje al documental.

Sin embargo, surgió un dilema: la "opulencia" que esperaba plasmar en las imágenes no se reflejaba de manera evidente. No había grandes escenarios lujosos ni indumentarias exuberantes en las fotografías. Sí, había moda, pero en su mayoría era confeccionada por los propios protagonistas, y la escenografía del estudio fotográfico, aunque presente, no resultaba extravagante ni excesivamente llamativa.

En este punto, me encontraba en un impasse creativo, sin saber cómo nombrar adecuadamente mi fotolibro. Hasta que un día, por casualidad, escribí "*vallroom*" con una "v" en lugar de una "b". Aunque inicialmente fue un error tipográfico, me detuve a reflexionar al respecto y me pareció una coincidencia interesante.

Finalmente, esta variante del título surgió como la elección perfecta, fusionando "València" y "*ballroom*". El cambio sutil de "b" a "v" dentro de la palabra *ballroom* tenía un significado más profundo de lo que aparentaba a simple vista. Esta combinación resultaba más completa y rica en significado.

De hecho, diseñé en Illustrator varios títulos con diferentes tipografías para ver cómo se vería en el diseño de la portada.

Figura 24. Diseños de título.



Nota. Prototipos de títulos para *Vallroom* diseñados en Illustrator. Tipografía *Nyght Serif*. Creación propia. 2023

Mi indecisión me llevó a hacer una encuesta entre familiares y amigos. Y, a pesar de ganar la tercera opción, seguía sin convencerme. Hasta que probé con otra tipografía, en concreto, *Sloop Script* y ahí supe que ese diseño sería el definitivo para el fotolibro.

Figura 25. Título definitivo.



Nota. Diseño final para *Vallroom*. Hecho en Illustrator. Tipografía *Sloop Script*. Creación propia. 2023

Vi en él mucha elegancia y sofisticación. Unas características que me trasladaban a la misma elegancia y sofisticación que las poses de las fotografías.

Pero, para asegurarme de que los lectores no partieran simplemente de un título bonito y comprendieran verdaderamente de qué se trataba el proyecto, decidí añadir un breve subtítulo: *Vallroom: una propuesta fotográfica a través del voguing*. El subtítulo aclaraba la temática del fotolibro y su enfoque en el *voguing*, una forma de danza que se destaca en gran parte de las imágenes.

En resumen, *Vallroom* se convirtió en un título que encapsulaba la esencia del proyecto, fusionando la ubicación geográfica de València con la vibrante cultura del *ballroom* y destacando el *voguing* como un elemento central en las fotografías. Este título no solo evocaba la esencia del proyecto, sino que también prometía una visión única del fenómeno *ballroom* contemporáneo, especialmente a través de los cuatro integrantes de la comunidad en València, que se presentaban en el libro.

4.3.1. Ideas preliminares y referencias gráficas.

Mientras exploraba la creación de mi fotolibro, encontré inspiración en el mundo de los catálogos de Loewe. Estos catálogos tenían una curiosa dualidad: se asemejaban a revistas por su formato, ya que presentaban los productos de las nuevas temporadas, pero al mismo tiempo, se comportaban como fotolibros al estar llenos de imágenes que trascendían más allá del papel.

Figura 26. *Show-book de Loewe (2021)*.



Nota. Referencias de fotolibros. Recuperado el 5 de septiembre de 2023, de <https://www.vogue.es/moda/articulos/coleccion-masculina-otono-invierno-2021-loewe-show-in-a-book>

Las imágenes de modelos capturadas por fotógrafos de moda en estos catálogos eran una auténtica obra de arte. Transmitían una estética y una visión que iban mucho más allá de la simple publicidad. Este aspecto en particular fue lo que más me impactó. Comprendí que, en un fotolibro, no solo se trata de la calidad de las imágenes, sino también de la calidad del papel en el que se imprimen.

Este papel, estilo estraza, a veces recuerda a un periódico, lo que añadía un toque interesante al conjunto. De hecho, se podría decir que estos catálogos eran como un *show-book* [libro-desfile]. A través de fotografías y elementos gráficos, te conducen a lo largo de sus páginas, simulando la experiencia de estar en un emocionante desfile de moda.

Los dos primeros para el retoque y estilización de las imágenes y, el último, para la organización de contenidos en las diferentes páginas del fotolibro.

Comenzando por este último, se configuró un total de 50 mesas de trabajo en las que se distribuían y clasificaban las diferentes fotografías, acompañadas del texto y los elementos gráficos correspondientes.

En primera instancia, se hizo un borrador de cómo podía resultar el enfoque gráfico del proyecto. Sin embargo, la elegancia y sencillez que se había conseguido con la portada se perdía una vez pasabas la página.

Figura 28. Diseño borrador del fotolibro.



Nota. Enfoque gráfico preliminar. Illustrator.
Creación propia. 2023.

No obstante, el diseño de la portada fue el acertado desde el primer momento. Al igual que en los catálogos de Loewe, la portada no evidencia mucho el contenido de su interior. Simplemente hay un título en grande. Esto se genera para crear curiosidad en el lector.

Y esta intención fue la que quise llevar a cabo.

Escogí el color amarillo porque es un color vibrante y llamativo. Algo que recuerda mucho a los *balls*. Seguro que, entre multitudes de libros, este color destaca. Al mismo tiempo, hay elementos rosas que referencian un poco esa feminidad tan característica del *voguing* y de las poses.

Tal es así, que la contraportada ofrece una pista clave de lo que puede contener el fotolibro. Con todas estas pinceladas, la idea es ofrecer la máxima información sin pasar de la primera página y, en consecuencia, generar en el espectador la necesidad de abrirlo y ojarlo.

Con Lightroom ya vimos el gran cambio que proporcionaban sus ajustes en cuanto a iluminación, contrastes y color (véase Figura 21). En cambio, Photoshop se empleó para personalizar las fotografías de los *ballrooms* otorgando vivacidad y estilo a aquellas fotos en blanco y negro que, de alguna forma, reclamaban su color.

Para ello se hizo una especie de *collage* con elementos, generalmente participantes de los *balls*, que recuerda un poco a los recortes de revista y que destacan al individuo de entre toda la imagen. Este enfoque ya se aprecia en la contraportada del fotolibro.

Para garantizar coherencia, se asignaron colores específicos a cada uno de los *balls* en función de la paleta observada en la portada (rosa y amarillo) y se asignó cada color a un *ball*: el rosa para *The Redemption Kikiball* (mayo de 2023) y el amarillo para *The Gleaming Miniball* (julio de 2023).

Figura 29. *Collage The Redemption Kikiball y The Gleaming Miniball (2023).*



Nota. A la izquierda, *The Redemption Kikiball* (mayo de 2023). A la derecha, *The Gleaming Miniball* (julio de 2023). Photoshop. Creación propia. 2023.

En este contexto, las imágenes en blanco y negro mantenían su esencia y, al mismo tiempo, no destacaban tanto en comparación con el resto de las fotografías, buscando crear una experiencia visual y estilística que complementara y realzara la esencia de cada *ball* dentro del fotolibro.

4.3.3. Estructura narrativa

Las fotografías necesitaban una estructura que transmitiera su mensaje de manera efectiva. Al igual que la mayoría de los lectores, quienes están ansiosos por descubrir el contenido del fotolibro, era esencial guiarlos a través del texto.

En las páginas iniciales, se encuentra una breve introducción que resume los orígenes de la escena *ballroom* y presenta un mensaje conciso que adelanta el propósito de este proyecto.

El índice se ubica en la página anterior, a la izquierda, y muestra todos los apartados y contenidos que los lectores encontrarán mientras avanzan en su lectura.

La estructura narrativa se asemeja a los vinilos de música *house*, tan icónicos en los clubes nocturnos de la escena *ballroom*. Se divide en dos partes: la *studio version* [versión de estudio] y la *live version* [versión en vivo], que corresponden a las fotografías del estudio fotográfico y las imágenes de los *balls*.

La *intro* [introducción] desempeña un papel similar al de una introducción en un álbum musical, mientras que el *outro* [conclusión] funciona como un cierre, detallando los créditos y expresando los agradecimientos.

Sin embargo, el enfoque principal se centra en Librada, Moncho, Georgy y Kiwe, quienes se convierten en las figuras principales del fotolibro. A través de sus poses y testimonios, guían al lector a lo largo de la experiencia y lo conducen hasta los *balls*, donde finalmente se comprende el significado de todo esto.

Esta estrategia cautivadora despierta el interés del lector y lo invita a explorar y sumergirse en esta cultura enérgica e impactante. Con un total de 98 páginas, *Vallroom: una propuesta fotográfica a través del voguing* se convierte en el proyecto más significativo y ambicioso de mi carrera, un mensaje lleno de respeto y admiración hacia las pioneras de esta cultura y aquellas que continúan su legado hasta nuestros días.

4.4. Arte final

Figura 30. Mockup arte final.



Nota. Mockup del fotolibro. Prototipo de *Vallroom*. Photoshop. Creación propia. 2023.

Aunque este prototipo ofrece una visión preliminar de cómo el fotolibro se vería en formato físico, en la actualidad está disponible en formato digital. Esta elección del soporte de papel es un proceso meticuloso que requiere una selección cuidadosa. No cualquier tipo de papel serviría para dar vida a esta obra.

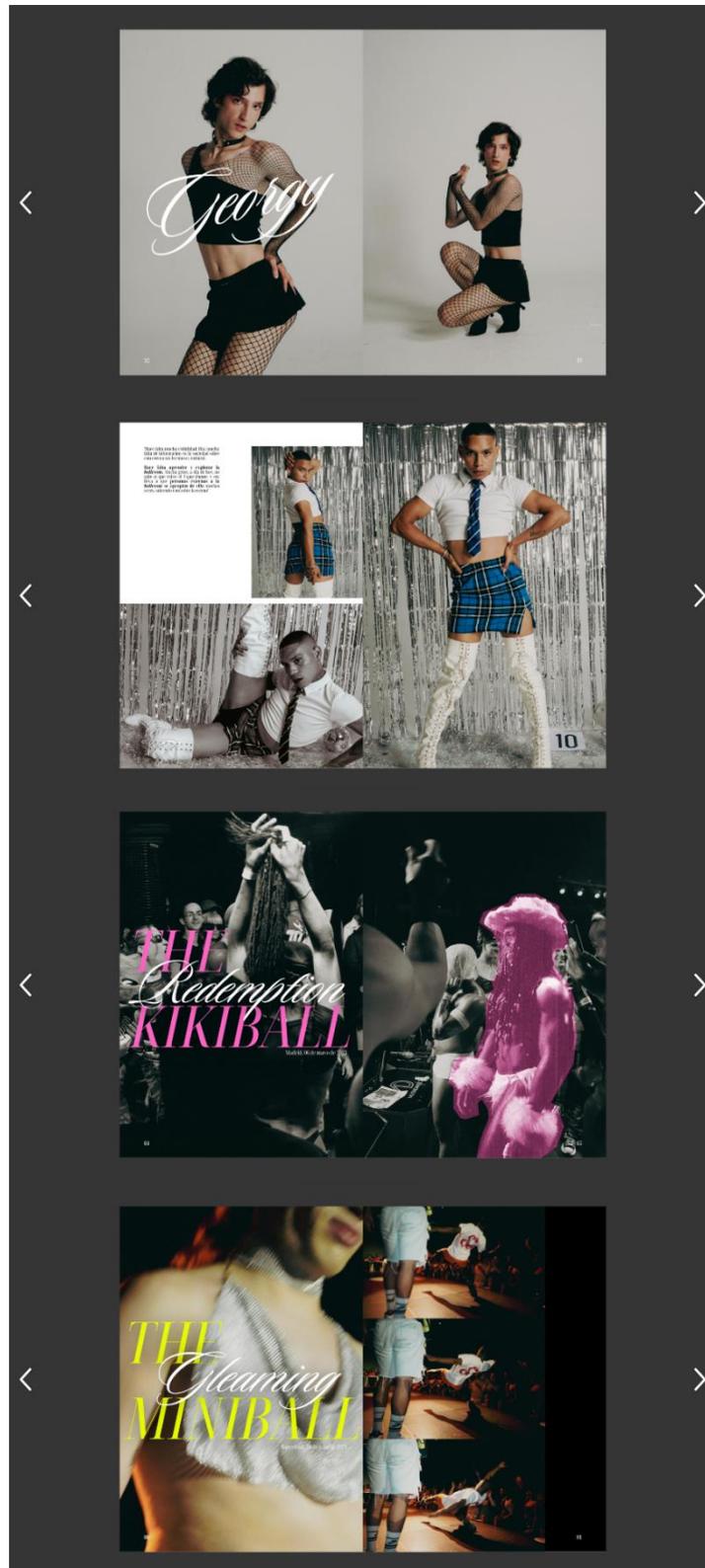
De modo que, en las próximas semanas, tengo previsto reunirme con diversas imprentas especializadas para discutir y compartir los detalles de este proyecto en el que he invertido tanto tiempo y dedicación.

Confío en que estas imprentas me proporcionen asesoramiento experto y orientación para garantizar que los resultados estén a la altura de un proyecto que he construido con tanto esfuerzo y pasión. La elección del papel, el tipo de impresión y otros detalles técnicos son cruciales para dar vida al fotolibro de manera que resalte su contenido y su estética.

Por el momento, *Vallroom: una propuesta fotográfica a través del voguing* está disponible *online* [en línea]. El enlace correspondiente se encuentra en la ficha técnica al comienzo de este informe práctico. Como muestra de lo que se puede encontrar en

el fotolibro, aquí adjunto algunos resultados del arte final que capturan la esencia y la energía de la cultura *ballroom* y del *voguing*. Estos son solo un anticipo de lo que pretende mostrar y contar este proyecto.

Figura 31. Arte final.



Nota. Muestras del fotolibro. Recuperado el 5 de septiembre de 2023, de Issuu. Creación propia. 2023.

5. Conclusiones

El presente Trabajo de Fin de Grado se ha centrado en la creación de un fotolibro que rinde homenaje a la vibrante comunidad *ballroom*, capturando tanto la esencia de los *balls* como la profundidad de la expresión a través del *voguing*. Este proyecto se ha desarrollado a lo largo de varios meses y su principal objetivo ha sido crear una colección de imágenes impactantes que reflejen, de manera auténtica, el panorama actual de una cultura que durante mucho tiempo ha permanecido oculta.

Inicialmente, se llevó a cabo una exhaustiva investigación que abordó los orígenes del *ballroom* y su evolución con el paso del tiempo. Se destacó la valiosa contribución de figuras pioneras como Crystal LaBeija y Paris Dupree, quienes desempeñaron un papel fundamental en la consolidación de este movimiento. Además, se reconoció la dedicación de aquellas herederas que han luchado incansablemente por cuidar y preservar este legado hasta nuestros días. Esta investigación proporcionó una sólida base para definir la dirección del proyecto y establecer un recorrido adecuado para el fotolibro.

La colaboración activa y entusiasta de Librada, Kiwe, Moncho y Georgy, quienes forman parte destacada de la comunidad *ballroom* en València, fue esencial para el éxito de este proyecto. A través de entrevistas y testimonios personales, se logró profundizar en sus experiencias y perspectivas, otorgando así una dimensión más humana y auténtica a las imágenes que acompañan estas palabras.

La producción de las imágenes se llevó a cabo en una variedad de escenarios, desde los emocionantes *balls* celebrados en Madrid (mayo de 2023) y Barcelona (julio de 2023) hasta un estudio fotográfico especialmente equipado en València (agosto de 2023). La combinación de técnicas fotográficas, que abarcaron desde la fotografía digital hasta la analógica, permitió la captura de la autenticidad y la riqueza visual que caracterizan a la escena *ballroom* en toda su expresión artística.

La fase de postproducción implicó un minucioso proceso de selección y edición para garantizar que las imágenes finales cumplieran con los estándares deseados. Además, se dedicó especial atención a la maquetación y diseño del fotolibro, aspecto crucial para lograr una presentación visualmente atractiva y coherente.

Con todo el recuento de objetivos alcanzados, este arduo trabajo es un tributo sincero y emotivo a todas las personas que componen la comunidad *ballroom*. Este fotolibro no solo celebra su diversidad, sino que también desafía las normas y estereotipos, visibilizando una cultura que merece reconocimiento y respeto. A través de estas páginas, se invita a los lectores a explorar y sumergirse en la esencia y magnificencia de la escena.

6. Bibliografía

- American Masters PBS. (2021, 24 de septiembre). *Crystal LaBeija: The Queen Who Reinvented Ball Culture | MASTERS OF DRAG | AMERICAN MASTERS | PBS* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=vbaCmDvrFwx>
- Anja Matthes. (2023). *About*. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de <https://www.anjamatthes.com/about>
- Annual Review of the Human Rights Situation of Lesbian, Gay, Bisexual, Trans, and Intersex People in Spain. (2023). En ILGA-Europe: Rainbow Europe [Base de datos]. Recuperado el 16 de agosto de 2023, de <https://rainbow-europe.org/#8661/0/0>
- Archivo Fotografía Urbana. (2016, 22 de julio). "Los fotolibros ya estaban allí". Una entrevista con el curador Horacio Fernández [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YHj7N7APGV0&t=64s>
- Art déco. (2023, 16 de agosto). En Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Art_d%C3%A9co
- Baume, M. (2020, 30 de junio). *The Hidden History of Paris is Burning* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=76NACAZQjUU>
- Colell, E. (2022, 17 de mayo). Las agresiones físicas contra el colectivo LGTBI se disparan un 70% en 2022. *El Periódico*. Recuperado el 16 de agosto de 2023, de <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20220517/agresiones-fisicas-colectivo-lgtbi-disparan-13652985>
- Cunningham, M. (1995). The slap of love. *Open City: The only woman he's ever left*, 6, 175-196. Open City. <https://opencity.org/archive/issue-6/the-slap-of-love>
- Dynell, J. (1989). *Elements of Vogue (David Depino 1989 Original Mix)* [Video]. YouTube. (Fecha de subida: 2014, 6 de marzo). <https://www.youtube.com/watch?v=RQxV3Bie98w>
- FELGTBI+. (2023, 17 de mayo). Más de 280.000 personas LGTBI+ sufrieron agresiones en los últimos cinco años. [Entrada de blog]. FELGTBI+. Recuperado el 16 de agosto de 2023, de <https://felgtbi.org/blog/2023/05/17/mas-de-280-000-personas-lgtbi-sufrieron-agresiones-en-los-ultimos-cinco-anos/>
- Fotolibros. (s. d.). San Telmo Museoa. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de https://www.santelmomuseoa.eus/index.php?option=com_flexicontent&view=items&cid=5&id=12018&Itemid=292&lang=es
- Goodman, E. (2018, 23 de marzo). *Drag herstory: How Crystal LaBeija reinvented ball culture*. Them. Recuperado el 21 de agosto de 2023, de <https://www.them.us/story/how-crystal-labeija-reinvented-ball-culture>
- Green, J. (1993, 18 de abril). Paris has burned. *The New York Times*. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de <https://www.nytimes.com/1993/04/18/style/paris-has-burned.html>
- Hart, B. & Roberson, M. (2021, 26 de febrero). *The Ballroom Scene Has Long Offered Radical Freedoms For Black and Brown Queer People. Today, That Matters More Than Ever*. Time. <https://time.com/5941822/ballroom-voguing-queer-black-culture-renaissance/>
- Hochswender, W. (1989, 12 de mayo). Vogueing against AIDS: A quest for 'overness'. *The New York Times*. Recuperado el 25 de agosto de 2023, de <https://www.nytimes.com/1989/05/12/nyregion/vogueing-against-aids-a-quest-for-overness.html>

- Hughes, L. (1940). III. Black renaissance: Spectacles in color. En A. A. Knopf (Ed.). *The big sea: An autobiography*. (p. 273). Hill and Wang. https://www.fadedpage.com/books/20200413/html.php#Page_273
- Ipsos. (2023, 1 de junio). *Pride month 2023: 9% of adults identify as LGBT+*. Recuperado el 16 de agosto de 2023, de <https://www.ipsos.com/en/pride-month-2023-9-of-adults-identify-as-lgbt>
- Lawrence, T. & Regnault, C. (2011). *Voguing and the house ballroom scene of New York City 1989-92* (1.ª ed.). Soul Jazz Records Ltd.
- Levenson, J. (2021, 28 de octubre). *In vogue: How photographer Chantal Regnault captured the Harlem ball scene's rise to fame. It's Nice That*. <https://www.itsnicethat.com/features/chantal-regnault-voguing-and-the-house-ballroom-scene-of-new-york-city-1989-92-photography-281021>
- Madonna. (1990). *Madonna - Vogue (Official Video)* [Vídeo]. YouTube. (Fecha de subida: 2009, 27 de octubre). <https://www.youtube.com/watch?v=GuJQSAiODqI>
- Magán, M. (2022, 1 de mayo). *¿Qué es un fotolibro y qué no? Fotolibros para no iniciados*. Mon Magán. <https://www.monmagan.com/publicar/fotolibro/>
- Marine, B. (2018, 5 de junio). *What the Kiki Ballroom Scene Looks Like Now: A Family Photo Album*. W Magazine. <https://www.wmagazine.com/gallery/pose-kiki-ballroom-nyc-photos-anja-matthes>
- Max. (2020, 12 de junio). *Legendary | Werk It: Elements of Vogue (Catwalk, Duckwalk)* | HBO Max [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=525MYwfMJnY&t=4s>
- Max. (2020, 12 de junio). *Legendary | Werk It: Elements of Vogue (Spin, Dip)* | HBO Max [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=c3Gk2HdTh2Y&t=1s>
- Max. (2020, 18 de junio). *Legendary | Werk It: Elements of Vogue (Floor Performance)* | HBO Max [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=eHADvF3rFOk>
- Max. (2020, 2 de julio). *Legendary | Werk It: Elements of Vogue (Hands/Arms Performance)* | HBO Max [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=YUukQMCPTzM&t=3s>
- McLaren, M. (1989). *Malcolm McLaren, The Bootzilla Orchestra - Deep in Vogue (12" Video Version)* [Vídeo]. YouTube. (Fecha de subida: 2016, 24 de mayo). https://www.youtube.com/watch?v=Og3Px_7pL6I
- Monforte, I. (2010). House and ball culture goes wide. *The Gay & Lesbian Review*, 17 (5), 28-30. The Gay & Lesbian Review Worldwide. <https://glreview.org/article/house-and-ball-culture-goes-wide/>
- Montilla, L. (2023, 28 de junio). *Uno de cada tres jóvenes en España no se considera heterosexual y un 8% de personas LGTBI informan de agresiones*. RTVE. Recuperado el 16 de agosto de 2023, de <https://www.rtve.es/noticias/20230628/radiografia-lgtbi-espana/2450664.shtml#:~:text=En%20Espa%C3%B1a%2C%20un%2012%25%20de,le sbiana%20y%20un%205%25%20bisexual>
- Olympics. (2023). Historia de: Breaking. Recuperado el 22 de agosto de 2023, <https://olympics.com/es/deportes/breaking/>
- Ortega, L. (2012, 21 de junio). *La fotografía como obra de arte*. Xataka Foto. <https://www.xatakafoto.com/opinion/la-fotografia-como-obra-de-arte>

- Pafundi, M. (2022, 28 de junio). Cómo nace la cultura Ballroom: celebración política LGBTI+. *Agencia Presentes*. Recuperado el 21 de agosto de 2023, de <https://agenciapresentes.org/2022/06/28/como-nace-la-cultura-ballroom-celebracion-politica-lgbti/>
- Patiño, D. (2017). *The Church of OVAH: Transcendence in the House Ballroom Scene*. Arts Everywhere. <https://www.artseverywhere.ca/the-church-of-ovah/>
- Pellicer, J. (2023, 28 de junio). Observatori contra l'Homofòbia, ante el 23-J: "Los derechos de las personas LGTBI no se pueden discutir". *El Nacional.cat*. Recuperado el 16 de agosto de 2023, de https://www.elnacional.cat/es/sociedad/observatori-homofobia-23-j-derechos-personas-lgtbi-no-discutir_1051719_102.html
- Photo Art Books. (2020, 27 de diciembre). *¿Qué es un fotolibro?* Recuperado el 28 de agosto de 2023, de <https://www.photoartbooks.org/fotolibros-recomendados/que-es-un-fotolibro/>
- Pollo, J. (2022, 27 de octubre). Posá, caminá, resistí: cultura ballroom al estilo cordobés. *La tinta*. <https://latinta.com.ar/2022/10/27/ballroom-cordobes/>
- POZ. (2012). GMHC's annual House of Latex ball. Recuperado el 25 de agosto de 2023, de <https://www.poz.com/article/gmhc-house-latex-ball-22233-3172>
- Reed, J.D. (1989, 22 de mayo). *Living: They're puttin' on the vogue*. *Time*. <https://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,957725,00.html>
- Robles, A. (2023, 23 de enero). De las drag balls a las kiki balls: La historia de la ballroom culture [Entrada de blog]. *Alex Robles' Urban & Pop*. <https://www.alexurbanpop.com/blog/drag-balls-kiki-balls-historia-ballroom-scene/>
- Ros, E. (2021, 2 de julio). Cuando la fotografía se convirtió en arte. *La Vanguardia*. Recuperado el 28 de agosto de 2023, de <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20200923/33428/fotografia-convirtio-arte.html>
- Royal House of LaBeija. (2022). *Our history*. Recuperado el 21 de agosto de 2023, de <https://www.royalhouseoflabeija.com/history>
- Serrano, A. (2020, 27 de marzo). *30 años de Vogue: la canción y el vídeo de Madonna que lo cambiaron todo*. *Esquire*. <https://www.esquire.com/es/actualidad/musica/a31946370/vogue-cancion-video-madonna/>
- Sienra, R. (2021, 24 de febrero). *El Renacimiento de Harlem: un periodo histórico sin igual para el arte y la cultura afroamericana*. *My Modern Met*. Recuperado el 17 de agosto de 2023, de <https://mymodernmet.com/es/renacimiento-harlem/>
- Staff Ulixex!Mgzn. (2017). *'Pansy Craze': el movimiento que dio inicio a la vida nocturna gay*. *Ulixex!Mgzn*. Recuperado el 17 de agosto de 2023, de <https://ulisex.com/pansy-craze-el-movimiento-que-dio-inicio-a-la-vida-nocturna-gay/>
- TEDx Talks. (2019, 4 de enero). *Ballroom Culture: the Language of Vogue | Ronald Murray | TEDxColumbus* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=QS5j7PCSdtg>
- TONET [@__tonet__]. (2023, 14 de julio). *the gleaming miniball: gracias @jyyysees por haber hecho esto posible 🌟 brilláis con luz propia; que nadie os apague nunca 🌟 nos vemos pronto. mucho amor. ❤️* [Vídeo]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CurUIWQveR8/>

WIBEL, J. (2022, 6 de julio). *VOGUE: El baile del Orgullo* 🏳️‍🌈 *CULTURA o MODA? | Renaissance Concepto Explicado (break my soul)* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=fF7ympQKRyc&t=375s>

7. Filmografía

Busch, W. (Prod. & Dir.). (2006). *How do I look?* [DVD]. Art From the Heart Films.

Collins, D., Williams, M., Eric, R., Mun, J. Y., Greenberg, J., Lombardo, R. & Tutunjian, S. (Prods.), & Reinholdtsen, R. (Dir.). (2020). *Legendary* [Serie de televisión]. Scout Productions.

Litvinoff, S., & Herbert, D. (Prods.), & Simon, F. (Dir.). (1968). *The queen* [DVD]. Grove Press: Evergreen.

Livingston, J. (Prod. & Dir.). (1990). *Paris is burning* [DVD]. Off-White Productions & Miramax LLC.

Murphy, R., Falchuk, B., Jacobson, N., Mock, J., Simpson, B., Woodall, A. M., Marsh, S. & Canals, S. (Prods.), & Murphy, R. (Dir.). (2018). *Pose* [Serie de televisión]. FX.

**ANEXO I. Relación del trabajo
con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030**

Anexo al Trabajo de Fin de Grado y Trabajo de Fin de Máster
Relación del trabajo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la agenda 2030

Grado de relación del trabajo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)

Objetivos de Desarrollo Sostenibles	Alto	Medio	Bajo	No procede
ODS 1. Fin de la pobreza				X
ODS 2. Hambre cero				X
ODS 3. Salud y bienestar				X
ODS 4. Educación de calidad				X
ODS 5. Igualdad de género		X		
ODS 6. Agua limpia y saneamiento				X
ODS 7. Energía asequible y no contaminante				X
ODS 8. Trabajo decente y crecimiento económico				X
ODS 9. Industria, innovación e infraestructuras				X
ODS 10. Reducción de las desigualdades	X			
ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles				X
ODS 12. Producción y consumo responsables				X
ODS 13. Acción por el clima				X
ODS 14. Vida submarina				X
ODS 15. Vida de ecosistemas terrestres				X
ODS 16. Paz, justicia e instituciones sólidas		X		
ODS 17. Alianzas para lograr objetivos			X	

Descripción de la alineación del TFG/TFM con los ODS con un grado de relación más alto

En el marco de contenidos proporcionados, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) adquieren relevancia en distintos niveles. La primera y más marcada implicación se encuentra en el ODS 10: Reducción de las desigualdades, ya que resalta la discriminación que enfrenta la comunidad LGTBI+ en su cotidianidad y, de manera más acentuada, la vulnerabilidad de las personas trans y racializadas. Esto subraya la urgencia de abordar y erradicar las disparidades para promover un ambiente de igualdad de derechos y oportunidades.

Hecho que nos lleva al segundo punto. El ODS 5: Igualdad de género adquiere protagonismo como segundo eje relevante. La discusión sobre la discriminación hacia las personas trans y cómo, especialmente las mujeres trans, experimentan una vulnerabilidad particular, resalta la importancia de abordar y transformar las desigualdades de género arraigadas en la sociedad.

En tercer lugar y, en relación con el primer punto, el ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas emerge como un pilar fundamental. La exposición de datos acerca del acoso, la discriminación y las agresiones físicas o sexuales que afrontan las personas LGTBI+ pone de manifiesto la necesidad imperativa de crear sistemas de justicia determinantes que amparen y velen por la seguridad de este colectivo.

Finalmente, el ODS 17: Alianzas para lograr los objetivos cobra relevancia, aunque en menor grado, a través de la colaboración evidenciada entre distintas organizaciones para confrontar las problemáticas de discriminación y derechos que enfrenta la comunidad LGTBI+.

Cada uno de estos ODS no solo opera independientemente, sino que interactúan de manera interdependiente, reforzándose mutuamente en la búsqueda de un desarrollo sostenible y una sociedad más justa e inclusiva para todas las personas, sin importar su orientación sexual, identidad de género y/o raza.